

## Breve presentación de la morfología del quechua ferreñaño\*

### I. Fonología y grafía.

Existen pocos estudios sobre el dialecto quechua de Ferreñaño. Los más relevantes son Torero 1968 (comparación léxica) y Escribens 1977 (fonología). Hemos publicado un léxico, un texto y un breve estudio sobre problemas asociados con la ortografía en la serie Chantiers-Amerindia. (1982). Observamos las mismas características fonéticas en el habla de Ayamachay, distrito de Inkawasi, provincia de Ferreñaño<sup>1</sup>, que Escribens encontró en el quechua de Cañaris de la misma provincia. Como pensamos tratar en un artículo futuro algunos aspectos importantes del léxico, hablaremos aquí sobre todo de la morfología. Sin embargo, será necesario hacer una breve sinopsis del sistema fonológico y de sus variantes principales con el fin de explicar la grafía empleada y algunas comparaciones dialectales basadas en mutaciones fonéticas.

\* Versión corregida del artículo del mismo nombre publicado por primera vez en *Lexis*, v. VI, N° 2, Lima, 1982, y subsecuentemente incluido, en una forma revisada y aumentada, en el libro *Estudios de dialectología quechua (chachapoyas, ferreñaño, yauyos)*, Ediciones U. N. E., La Cantuta, Lima 1994. Una nueva revisión fue realizada con la ayuda de Pascual y Oscar Bernilla en Ferreñaño en marzo de 1995; a su vez, esta versión fue corregida por O. Bernilla, en los meses de agosto, setiembre y octubre de 1995. Publicada nuevamente en el libro *El quechua de Ferreñaño. Fonología, morfología y léxico* (Acku Quinde, Cajamarca, 1996), la versión que presentamos aquí ha sido revisada y corregida durante la década 2000 con el apoyo constante del profesor Óscar Bernilla.

<sup>1</sup> Empezamos nuestros estudios del quechua de Ferreñaño en Ayamachay, Inkawasi, en 1977. Continuamos nuestras investigaciones en Ferreñaño y Chiclayo con informantes, originarios de Ayamachay en 1978 y 1980. Nuestro informante principal en 1980 fue Pascual Bernilla Carlos, alumno de escuela secundaria. En 1989 y 1992, revisamos algunos temas tratados aquí con Oscar Bernilla Carlos, hermano de Pascual. Basándonos en sus comentarios, corregimos varios detalles del artículo publicado en 1982, reformulamos la sección sobre la fonología y añadimos nuevos datos sobre el verbo. Sin embargo, hemos conservado la presentación global del texto original. También hay modificaciones menores en otros pasajes. Una nueva revisión se realizó en mayo de 1993, cuando nuevamente contamos con la ayuda de Oscar Bernilla Carlos. La versión, que se publica aquí, contiene las correcciones que pudimos efectuar gracias a las investigaciones hechas en 1984 y 1985 con Pascual y Oscar Bernilla Carlos.

No hemos podido averiguar nada muy preciso sobre la quechuización de la región. Ferreñaño parece corresponder, según su toponimia y los patrones locales, a la misma esfera cultural que la costa lambayecana; la penetración del quechua en la sierra de dicha región, sin duda tardía, podría ser un fenómeno post-colonial. No hemos tenido acceso a los archivos locales y los recuerdos del grupo quechua-hablante mismo —al menos del que vive en Ayamachay y en Uyurpampa— no parecen ir más allá de la época de las grandes haciendas donde antes trabajaban. El nombre Kañaris sugiere un origen de mitimaes. Sin embargo, su habla parece identificarse completamente con el modelo local, tal como sucede en la comunidad de Huancas de la provincia de Chachapoyas. Faltan estudios adecuados sobre la política de los mitimaes. Es muy probable que estos grupos poco numerosos trataran de adaptarse cuanto antes a los rasgos culturales de sus nuevos vecinos. El dialecto de Ferreñaño tiene muchos elementos fonéticos, léxicos y morfológicos en común con las hablas cajamarquinas, descritas por Quesada (1976), una semejanza más restringida con las hablas de Chachapoyas y Lamas, además de algunas correspondencias léxicas con el quechua de Pacaraos y con el aymara.

En el léxico y la morfología se destaca lo híbrido de las formas que se podría asociar a veces con fenómenos de contacto, a veces con arcaísmos. En el primer caso, los principales elementos formativos parecen corresponder a un dialecto Quechua I no identificado (\*ll/ y \*ñ/ son ya depalatalizadas, pero \*/ch/ y \*/ç/ mantienen sus valores originales) y una variante norteña de la lengua general utilizada por los catequizadores (\*ll/ se ha transformado parcialmente en la palatal fricativa típica de gran parte de los dialectos del norte).

### Fonemas del Protoquechua conservados en el dialecto de Ayamachay

| consonantes | lab      | apic     | pal       | retr                    | vel      | uvul     |
|-------------|----------|----------|-----------|-------------------------|----------|----------|
| <i>ocl</i>  | <b>p</b> | <b>t</b> | <b>ch</b> | <b>ç</b>                | <b>k</b> | <b>q</b> |
| <i>nas</i>  | <b>m</b> | <b>n</b> | <b>ñ</b>  |                         |          |          |
| <i>fric</i> |          | <b>s</b> | <b>sh</b> | <b>(š)</b> <sup>2</sup> |          |          |
| <i>vib</i>  |          | <b>r</b> |           |                         |          |          |

<sup>2</sup> En 1989, participamos en el curso de Postgrado de la Universidad del Altiplano en Puno donde uno de los estudiantes, originario de Inkawasi, manejaba una variante dialectal del quechua ferreñaño en el que se registraba un número limitado de casos del empleo de la fricativa retrofleja: \*/š/; algunos ejemplos parecían variantes —tal vez afectivas— de formas que se pronunciaban también con la fricativa palatal /sh/, otros correspondían quizás a un sustrato. En todos los ejemplos citados por los quechuhablantes de Ayamachay, [š], variante de /s/, introduce un matiz despectivo.

|                |                  |                       |
|----------------|------------------|-----------------------|
|                | <i>lat</i>       | <b>ll</b>             |
|                | <i>voc</i>       | <b>y</b>              |
|                | <b>w</b>         |                       |
| <i>vocales</i> |                  |                       |
|                | <i>anterior</i>  | <i>central</i>        |
|                | <i>posterior</i> |                       |
|                | <i>altas</i>     | <b>i</b> <sup>3</sup> |
|                | <i>baja</i>      | <b>a</b>              |
|                |                  | <b>u</b>              |

El modelo que seguimos para el establecimiento de los protofonemas es el publicado por Torero (1964). Las abreviaturas empleadas son:

*lab* = labiales; *apic* = apicales; *pal* = palatales; *retr* = retroflejas; *vel* = velar; *uvul* = uvular; *ocl* = oclusivas; *nas* = nasales; *fric* = fricativas; *vib* = vibrante; *lat* = lateral; *voc* = vocálica (es decir, semiconsonante o semivocal, según la preferencia).

Las transformaciones de los protofonemas quechuas en el dialecto contemporáneo de Ferreñafe obedecen a criterios complejos que reflejan su origen “mixto”.

\*/ll/ se ha transformado en palatal fricativa sonora [zh] o se ha depalatalizado: > /l/, cf. el morfema restrictivo \*/-lla/ que se encuentra como **-lla** [zha], y también como **-la**/ en contextos no idénticos.<sup>4</sup>

La presencia de \*/ñ/ también corresponde a influencias híbridas. Al lado de **nan** < \*/ñan/, **nawi** < \*/ñawi/ “ojo” y **nawpa** [nawba] < \*/ñawpa/ “anterior”, encontramos **ñaqsa** “peine”, **ñiti** “aplastar” y **ñukñu** “dulce”.

<sup>3</sup> El mismo informante de Inkawasi citó ejemplos de términos locales donde había una distinción fonológica entre /i/ y /e/, y /u/ y /o/. Tampoco hemos podido averiguar si ésto se realiza o no en Ayamachay.

<sup>4</sup> En estudios más recientes indicamos las funciones específicas de estos sufijos: *Método de aprendizaje del quechua de Ferreñafe para hispanohablantes*. Lima: Ministerio de Educación, 1999; Innovaciones morfológicas en un dialecto quechua aislado: el caso de Ferreñafe, in *Contribuciones a las lenguas y las culturas de los Andes. Homenaje a Alfredo Torero*, ed. S. Dedenbach-Salazar-Saenz, Bonn, 2005.

\*/h/ es el único de los protofonemas reconstituidos por Torero (1964) que no ha dejado huella en el quechua de Ferreñafe — lo que acontece también en los otros dialectos “mixtos” de Cajamarca, Chachapoyas y Lamas: \*/hatun/ > /atun/ “grande”.

El tratamiento de \*/s/ y de \*/sh/ muestra también un desarrollo desigual sujeto a influencias heterogéneas:

|                  |   |          |              |
|------------------|---|----------|--------------|
| */siqa-/         | > | /iqa-/   | “subir”      |
| */sita-/*shita-/ | > | /ita-/   | “introducir” |
| "                | > | /sita-/  | “arrojar”    |
| */suk/*shuk/     | > | /uk/     | “uno”        |
| */surqu-/        | > | /urqu-/  | “sacar”      |
| */saka/          | > | /saka/   | “cuy”        |
| */sirka/         | > | /sirka/  | “cumbre”     |
| */sha+mu-/       | > | /shamu-/ | “venir”      |
| */shuti/         | > | /shuti/  | “nombre”     |

Cabe señalar que la comparación de las formas encontradas en el diccionario Junín-Huanca de Cerrón-Palomino (1976), indicadas como J (= Jauja), y el léxico que hemos recogido en Laraos, Yauyos, en 1980, sugiere que, salvo escasas excepciones — \*/hatun/ “grande”, por ejemplo —, \*/s/ y \*/h/ pueden reducirse a una forma original \*/s/. Una evolución análoga \*/sh/ > \*/s/ > \*/h/ > /Ø/ parece afectar un número muy reducido de lexemas. En general, \*/sh/ se mantiene en Ferreñafe como en los demás dialectos norteños. Compárense las formas siguientes:

|            |           |                  |                    |                  |
|------------|-----------|------------------|--------------------|------------------|
| Ferreñafe  | Cajamarca | Chachapoyas      | Ancash<br>(Huaraz) | Junín<br>(Jauja) |
| atun       | atun      | atun             | hatun              | hatun            |
| iqa-       | siqa-     | sika- (“llegar”) | hiqa-              | siqa-            |
| ita-/sita- | sita-     | shita-           | hita-              | sita-            |
| uk         | suq       | suk              | huk                | suk              |
| urqu-      | surqu-    | surku-           | hurqu-             | sulqu-           |
| saka       | (quyi)    | (kuy)            | haka               | saka             |
| sirka      | (urqu)    | (urku)           | hirka              | (ulqu)           |
| shamu-     | shamu-    | shamu-           | sha-mu-            | shamu-           |
| shuti      | shuti     | shuti            | shuti/huti         | shuti            |

Torero (1964) indica en un mapa que ilustra “el tratamiento actual de \*s en la sierra central del Perú” una zona norte de Ancash (la zona quechuahablante más cercana de Cajamarca y Ferreñafe) donde \*/s/ > “cero en inicial absoluta” (Mapa 4, p.455).

Los alófonos principales de los fonemas que aparecen en las palabras etimológicamente quechuas de este dialecto son las variantes sonoras de las oclusivas y las africadas que normalmente siguen nasales y consonantes vocálicas (/w/ y /y/). Esta sonorización puede también producirse —pero no de manera obligatoria— después de /r/ y de /l/.

/i/ y /u/ se abren en contacto con las consonantes posteriorizadas /ç/ y /q/ y /r/; tienden también a abrirse en otros contextos, sobre todo en final de palabra. Este fenómeno es particularmente notable en el habla de Ayamachay donde un comunero alfabetizado en castellano no reconoce la grafía *sitay* o *mullu* como equivalentes de /sitay/ “¡arrójalo!” o /mullu/ “[granos de maíz] de varios colores”; según el quechuahablante local, la grafía debería ser: *setay* y *mollo* [mozho] respectivamente, ya que oye los sonidos notados *e* y *o* en castellano como más cercanos a los sonidos quechuas. En realidad, no existe ningún equivalente exacto en castellano de la pronunciación quechua de los fonemas /i/ y /u/, lo que se puede averiguar al escuchar a un locutor de quechua pronunciar palabras castellanas que contienen los sonidos *e*, *i*, *o* o *u*. Aún si se considera que la pronunciación quechua local de /i/ y de /u/ siempre tiende a abrirse y que la máxima abertura se asocia a la contigüidad de las consonantes /r/, /ç/ y /q/, al escuchar las grabaciones de textos quechuas de Ayamachay, es evidente que hay diversos grados de apertura desasociados de este contexto específico. No hemos podido establecer ninguna regla para estas ocurrencias y es posible que intervengan criterios léxicos —no necesariamente influidos por los préstamos castellanos— basados en un sistema vocálico de más de tres vocales. En las transcripciones fonéticas, utilizamos los símbolos [I, E] para /i/ y [U, O] para /u/ para notar los diversos grados de abertura. [I, E] indican, respectivamente, un sonido vocálico un poco más abierto que [î], anterior alta, y otro, un poco más cerrado que [ê], anterior media; [U, O] indican, respectivamente, un sonido vocálico un poco más abierto que [û], posterior alta, y otro, un poco más cerrado que [ô], posterior media. [î], [ê], [ô] y [û] representan, respectivamente, la pronunciación quechua de las vocales *i*, *e*, *o* y *u* acentuadas de los hispanismos. Quiere decir que implican una abertura más grande que la de las variantes de /i/ y /u/ en contacto con /q/, /ç/ o /r/, pero menos importante que la de *e* u *o* en las mismas palabras castellanas pronunciadas por un hispanohablante. Como no se ha terminado nuestra investigación en este campo, no podemos pretender que el resultado sea completamente satisfactorio.

A continuación, presentamos la descripción del sistema consonántico heredado del quechua común empleado actualmente en Ayamachay.

/p/ se realiza como oclusiva bilabial sorda [p] en posición inicial y final de sílaba:

/pilka/ [pIlka] “estanque”; /çîçap/ [çEçap] “sudor”;  
se sonoriza después de las sonantes: /N/ [m] /r/ /l/ /ll/ [zh] /w/ /y/:  
/shimpay/ [shImbay]<sup>5</sup> “hacer trenzas”;  
/qampis/ [qambIs] “tú también”;  
/nanpi/ [nambI] “en el camino”;  
/kirpay/ [kErbay] “¡ciérralo!”;  
/kulpay/ [kûlbay] < *culpa* “¡échale la culpa!”;  
/kallpay/ [kazhbay] “¡corre!”;  
/nawpa/ [nawba] “anterior”  
/paypaq/ [paybaç] “para él”.

/t/ se realiza como oclusiva apical sorda [t] en posición inicial y final de sílaba:  
/tuta/ [tUta] “noche”; /matqay/ [matçay] “¡patéalo!”;  
se sonoriza en los mismos contextos que /p/ salvo que ninguna ocurrencia de /ll/  
seguido por /t/ fue atestiguada en nuestra documentación:

/yamta/ [yamda] “leña”;  
/quntay/ [qOnday] “humo”;  
/palta/ [palda] “piedra plana”;  
/werta/ [wêrda] < *huerta* “chacra”;  
/lawta/ [lawda] < *lado* “en dirección de”  
/tayta/ [tayda] “padre”.

/k/ se realiza como oclusiva velar sorda [k] en inicio y final de sílaba:  
/kaçi/ [kaçE] “sal”; /uk/ [Uk] “uno”;  
sólo se sonoriza después de /n/ [ŋ] y /y/:  
/minka/ [mIŋga] “minca”; /ayka/ [ayga] “poco, algunos”,  
cf. /sirka/ [sErka] “cumbre, duende”; /pilka/ [pIlka] “estanque”, /willka/ [wIzhka]  
“nieto”. No se averiguó el empleo de /k/ después de /m/ o /w/.

<sup>5</sup> Dificultades asociadas al empleo de diacríticos nos obligan a mantener los digrafos **ch**, **gh**, **sh**, **zh**, **GH** y **rr** en la transcripción fonética para representar respectivamente las africadas palatales sorda y sonora, las fricativas palatales sorda y sonora, la africada retrofleja sonora y la fricativa retrofleja sonora. Sólo para transcribir la africada retrofleja sorda y la fricativa retrofleja sorda utilizamos el circunflejo: ç, ç.

/q/ se realiza como oclusiva postvelar sorda [q] en posición inicial absoluta:

/qam/ [qam] “tú”; /qiru/ [qErO] “árbol”; /qusha/ [qOsha] “nido”;

como oclusiva postvelar sonora [G] después de una nasal:

/qamqa/ [qamGa] “tú + *tematizador*”; /qunqa/ [qOŋGa] “dará”;

como fricativa postvelar sorda [χ] en final de sílaba:

/shiqshi/ [shEχshI] “comezón”; /luqru/ [lOχrO] “locro”;

como fricativa postvelar sonora [γ] en posición inicial de sílaba interna y en final de sílaba seguida por /ll/:

/llaqa/ [zhaγa] “cabuya”; /yarquy/ [yaγOy] “¡sal!”; /chuqllu/ [chOγzhO] “choclo”.

En 1992, Oscar Bernilla señaló varias palabras en las cuales /q/ conserva su pronunciación de oclusiva postvelar sorda en posición intervocálica; la transcribimos por /q/ en la notación fonológica:

/pa'qu/ [paqO] “carnero de color rosillo”;

/qi'qi/ [qEqE] “mazorca de maíz verde, aún sin granos”;

/sa'qa/ [saqa] ‘variedad de planta’;

/ya'qa/ [yaqa] “casi”;

wiriq'inqi [wErEqEnGE] ‘nombre de pájaro típico de la sierra’;

contrasten /pa'qu/ [paqO] con /aqu/ [aγO] “arena”; /qi'qi/ [qEqE] con /liqi/ [lEγE] “demasiado cocinado” y /sa'qa/ [saqa] con /llaqa/ [zhaγa] “cabuya”.

/ch/ se realiza como africada palatal sorda [ch] en inicio y final de sílaba:

/chaki/ [chakI] “seco”; /michka/ [mIchka] “¿cuánto?”

se transforma en africada palatal sonora [gh] después de /n/:

/munchu/ [mUñghU] “ombligo”.

/ç/ se realiza como africada palatal retrofleja sorda [ç] en inicio y final de sílaba:

/çicâp/ [çÊçap] “sudor”; /paçyay/ [paçyay] “¡revienta!”;

contrasten /riqchaq/ [rEχchayχ] “diversidad”; rikçaq [rrIkçayχ] “color” y /rikçakuy/ [rrIkçakUy] “¡despiértate!”;

después de /n/, /ç/ se sonoriza > [GH]:

/qinçâ/ [qEñGHa] “cerco”.

/m/ se pronuncia como nasal bilabial sonora [m] en inicio y final de sílaba:

/mama/ [mama] “madre”; /qam/ [qam] “tú”;

en final de sílaba sonoriza /t/ y /q/ iniciales de la sílaba siguiente:

/yamta/ [yamda] “leña”; /qamta/ [qamda] “tú + *acusativo*”

/qamqa/ [qamGa] “tú + *tematizador*”

/n/ se pronuncia como nasal apical sonora [n] en inicio de sílaba y en fin de sílaba cuando la sílaba siguiente comienza por /t/, sonorizado a su vez después de nasal:

/nina/ [nIna] “fuego”; /runtu/ [rrOndU] “huevo”;

cuando precede /p/, /ch/, /ç/, /k/ y /q/, su pronunciación es homorgánica con las oclusivas que le siguen; éstas se sonorizan después de /n/:

/nanpi/ [nambI] “en el camino”;

/punchu/ [pûñghU] “poncho”;

/qunçay/ [qOñGHay] “moscón”;

/kanka/ [kaŋga] “carne asada”;

/qunqa/ [qOŋGa] “dará”;

en posición final absoluta y en final de sílaba cuando la sílaba siguiente comienza por /k/, /m/, /n/, /r/, /l/, /s/, /sh/, /ll/ [zh] , /w/ o /y/, se pronuncia como nasal velar [ŋ]:

/nannin/ [naŋnIn] “su camino”.

/ñ/ se realiza como nasal palatal sonora [ñ] en inicio de sílaba:

/ñaqsa/ [ñaγsa] “peine”; /ñapñu/ [ñapñU] “suavecito, blando”.

/r/ se realiza como vibrante simple sonora [r] salvo en posición inicial absoluta; en Ayamacay se fricativiza: [rr]<sup>6</sup> en inicial absoluta y, a veces, en final absoluta:

/ruray/ [rrOray] “¡hazlo!”; /yawar/ [yawar ~ yawarr] “sangre”;

en final de sílaba, /r/ sonoriza /p/ y /t/ iniciales de la sílaba siguiente:

/nirpis/ [nErpIs] “aún diciendo”; /kartun/ [kardUn] “cartón”.

/l/ se realiza como lateral apical sonora [l] en todas las posiciones:

/luychu/ [lUychu] “venado”; /usul/ [UsUl] “basurita”;

en final de sílaba sonoriza /p/ y /t/ iniciales de la sílaba siguiente:

/kulpay/ [kûlbay] “¡échale la culpa!”;

/palta/ [palda] “(piedra) plana”.

/s/ se realiza como fricativa apical sorda [s] en todas las posiciones:

/sillu/ [slzhU] “uña”; /waska/ [waska] “soga”.

<sup>6</sup> En una zona, cuyas fronteras dialectales no han sido determinadas pero que incluye el pueblo de Inkawasi, en vez de fricativizarse, se realiza como vibrante múltiple.

/sh/ se realiza como fricativa palatal sorda [sh] en todas las posiciones:  
/shuksha [shUksha] “carrizo” /waywash/ [waywash] “comadreja”

/ll/ se realiza como fricativa palatal sonora [zh] en inicio de sílaba y en final no absoluta:

/llulla/ [zhUzha] “mentiroso”; /wallqa/ [wazhya] “collar”;  
sonoriza /p/, cuando le sigue:  
/kallpay/ [kazhbay] “¡corre!”;  
no se ha atestiguado /ll/ en posición final absoluta.

/w/ se realiza como semiconsonante bilabial sonora [w] en todas las posiciones:  
/waywash/ [waywash] “comadreja” /waychaw/ [waychaw] “huaychau”;  
en final de sílaba sonoriza /p/ y /t/ iniciales de la sílaba siguiente:  
/nawpaq/ [nawbaχ] “primero”;  
/lawta/ [lawda] “lado + acusativo”.

/y/ se realiza como semiconsonante palatal sonora [y] en todas las posiciones, salvo cuando en inicio de sílaba interna después de /n/ [ŋ], se transforma en [ñ] :

/yaray/ [yaray] “¡espéralo!”; /kay/ [kay] “esto”;  
/manya/ [maɲña] “borde, ribera”;  
en posición final de sílaba sonoriza /p/, /t/ y /k/ iniciales de la sílaba siguiente:  
/paypaq/ [paybaχ] “para él”;  
/tayta/ [tayda] “padre”;  
/ayka/ [ayga] “poco; algunos”.

Un sinnúmero de hispanismos han sido introducidos en el léxico ferreñafano; muchas de estas palabras han reemplazado términos de importancia fundamental en el habla cotidiana. El grado de asimilación fonética no es uniforme. Así encontramos formas como **sapu** [sapU] que no representan ningún esfuerzo particular para conformarse al modelo quechua; otras como **keda-** [kêða-] “quedar”, que introduce una fricativa sonora en una posición insólita; otras como **tropa** “mucho” cuyo grupo inicial de consonantes no sigue el modelo silábico quechua. En [IrmanU] “hermano”, encontramos los alófonos vocálicos normales de una forma fonéticamente posible: **irmanu**. Teóricamente, la calidad abierta de las vocales **ochu** “ocho” no permite que se confunda esta palabra con **uchu** “ají”. Sin embargo, se reconoce que en la mayoría de los casos, la pronunciación de ambas palabras es idéntica: [OchO ~ UchO]. Hay algunos casos de asimilación parcial al modelo fonético quechua: así **plandu** [plandU] “blando” podría reinterpretarse como /plantu/ y **alborja** [albôrxa] “alforja” como /alpurxa/.

La integración del aporte considerable del castellano al léxico quechua introduce una serie nueva de sonidos que no se puede interpretar fácilmente como variantes de fonemas quechuas existentes, ya que no obedecen a las reglas contextuales del quechua. Por esto, es necesario encontrar una solución en la grafía del dialecto para esos sonidos:

- b, d, g** pueden difícilmente asimilarse a las variantes sonoras quechuas de los fonemas /p/, /t/ y /k/ puesto que obedecen a leyes fonéticas distintas. Las oclusivas derivadas del castellano se fricativizan en posición intervocálica (pero de manera mucho menos pronunciada que en el discurso de un hispanohablante), mientras que las variantes sonoras de las oclusivas quechuas (de empleo facultativo en la mayoría de los casos, que constituyen, sin embargo, la norma) aparecen sólo en contextos determinados, al inicio de una sílaba interna y nunca en posición inicial absoluta; por eso, mantenemos la grafía de origen en la transcripción de las oclusivas de los hispanismos, salvo que indicamos la bilabial sonora (realización oclusiva y fricativa) por el signo único **b** (en vez de **b** y **v** etimológicas)<sup>7</sup>;
- f** poco frecuente; se convierte generalmente en **p/b** o **j**: **fyeru** “feo”; **safan** “se zafa”;
- rr** se pronuncia como una fricativa retrofleja en Ayamachay (aparentemente como una vibrante múltiple en Inkawasi): **sorru** “zorro” (contrasten con **suru** “variedad de bambú”); **fyerru** “hierro, cf.” **fyeru** “feo”;
- j** [x] corresponde generalmente a la jota castellana, a veces a una variación de **f**. Se asimila a la variante de /q/ en final de sílaba [χ], que en algunos casos

<sup>7</sup> Si en los ejemplos citados en este estudio y en la transcripción de textos de Ayamachay, seguimos indicando la sonorización de las oclusivas quechuas en las circunstancias estipuladas arriba, no consideramos que representa una solución para una transcripción normalizada, donde empleamos **p** para transcribir **paypaq** [paybaχ] “para él”, **pampa** [pamba] “pampa”, y **b** para **baka** [baka] “vaca”, **chibu** [chiβU] “chivo”. Vacilamos en proponer una solución apropiada para **alporja/alborja** [albôrxa] “alforja”. Personalmente, preferimos la grafía **alborja**. Utilizamos **t** y **k** en las transcripciones respectivas de **palta** [palda] “plano” y **ayka** [ayga] “pocos; algunos” y **d** y **g** respectivamente para **dedu** [dêðU] “dedo” y **giña** [gîña] (< *Guinea*) “plátano” y **pagray** [paɣray] “¡págallo!”. En los hispanismos parcialmente asimilados, nos parece conveniente respetar su etimología: **kampukuy** [kambukUy] (*ir al campo*) “defecar”, pero **kambyay** [kambʲay] “¡cámbialo!”; **untu** [ûndU] “grasa de los animales”, pero **kuyunda** [kUyûnda] (< *coyunda*) “correa para amarrar yuntas”; **sinku** [sîŋgU] “cinco”, pero **manga** [maŋga] “manga” (préstamo cultural, no integrado en el léxico tradicional).

de metátesis ya aceptados como la norma, pierde su calidad posteriorizada: \*/-yuq/ [yOχ] “poseedor de” > /yxun/, ej. **sakayjun**<sup>8</sup> [sakayxUn] < \*/saka-yuq/ “poseedor de cuyes”; **shamushja** [shamushxa]~**shamushaq** [shamushax] “vendré”; existen otros ejemplos, sin justificación etimológica, de la transformación de **k** en **x**: **-rayjun**<sup>9</sup> < \*/-rayku/ ‘sufijo de caso causativo’ (se habría esperado **-raygu** en este contexto)<sup>10</sup>.

Las vocales *e* y *o* del castellano, acentuadas, no se asimilan por completo a las variantes quechuas de /i/ y de /u/. Variaciones individuales vinculadas a menudo al nivel de escolarización, afectan el grado de apertura de estas vocales en las palabras de origen castellano, sobre todo en situaciones de contacto con hispanohablantes costeños. Por eso, se puede decir que el conocimiento más o menos importante del castellano, así como el contexto social, influyen en la pronunciación de los préstamos españoles. Tomando en consideración lo que precede, es necesario proponer un sistema gráfico para el quechua ferreñafano que englobe también los sonidos introducidos por el castellano.

### *Sistema fonológico del quechua ferreñafano hablado en Ayamachay*

#### *consonantes*

|          | bilab    | lab-dent | apic     | pal       | retr | vel      | uvul     |
|----------|----------|----------|----------|-----------|------|----------|----------|
| ocl.srd  | <b>p</b> |          | <b>t</b> | <b>ch</b> | ĉ    | <b>k</b> | <b>q</b> |
| ocl.son  | <b>b</b> |          | <b>d</b> |           |      | <b>g</b> |          |
| nas      | <b>m</b> |          | <b>n</b> | <b>ñ</b>  |      |          |          |
| fric.srd |          | <b>f</b> | <b>s</b> | <b>sh</b> |      | <b>j</b> |          |

<sup>8</sup> Este estudio no pretende proponer normas didácticas para la transcripción del quechua de Ferreñafe. Sólo tratamos de codificar un sistema adecuado para la transcripción de textos grabados en la variante dialectal de Ayamachay. Por eso, en la transcripción de los cuentos y otros textos de la tradición oral, seguimos utilizando la grafía fonémica que corresponde al habla local: **zh** para \*/l/ mientras que **j** reemplaza **x** que, en nuestras transcripciones anteriores, representaba la variante aspirada de \*/q/, transformada en fonema velar por metátesis. En una transcripción normalizada, emplearíamos **ll** y **j** respectivamente para representar esos fonemas. Notamos también la variación estilística (y no automática) de las oclusivas sonoras en contextos específicos. Nos parece que, en un texto normalizado, sería más oportuno seguir criterios etimológicos aplicables a un área más vasta.

<sup>9</sup> La derivación **-yjun** < \*/-yuq/ puede explicarse como una metátesis de la variante /-NIyuq/, que se agrega a las raíces consonánticas; la evolución de **-rayjun** es más compleja; tal vez se trate de la influencia de **-yjun**.

<sup>10</sup> Parece que **-rayku** [raygu] es la forma empleada en varias comunidades de Inkawasi.

|                 |          |           |           |
|-----------------|----------|-----------|-----------|
| fric.son        |          | <b>zh</b> | <b>rr</b> |
| vib             |          | <b>r</b>  |           |
| lat             |          | <b>l</b>  |           |
| voc             | <b>w</b> | <b>y</b>  |           |
| <i>vocales:</i> |          |           |           |
|                 | <b>i</b> | <b>e</b>  | <b>a</b>  |
|                 |          | <b>o</b>  | <b>u</b>  |

La introducción de una cantidad importante de hispanismos y, tal vez, la presencia de un sustrato no quechua, permite la realización de grupos consonánticos insólitos para el quechua; así, **tr** ha sido integrado como elemento inicial de sílaba y **tropa** [trôpa] “mucho” contrasta con **ĉupa** [ĉUpa] “cola”. Fuera de la serie de las oclusivas seguidas por **r** o **l** que se puede atribuir a la influencia del castellano, también se encuentra **kw** como grupo inicial: **kwatru** “cuatro”, **kwasha** “triste”. Generalmente en estos casos se produce una sonorización de la oclusiva después de nasal: **tembran** “temprano”; **indrakan** < /entera-ka-n/ “entiende”<sup>11</sup>. El quechuhablante de Ferreñafe no encuentra ninguna dificultad para pronunciar estos grupos de consonantes; así, el grupo inicial de **trabaju** “trabajo” se pronuncia como en castellano. Frecuentemente, en la pronunciación de palabras de origen quechua, se separan dos consonantes en frontera de sílaba interna por un *schwa*: **luqru** [loχĕro] “locro”. Todavía no se ha identificado el conjunto de reglas que determinan este fenómeno.

En la grafía, separamos **l** y **r** finales de sílaba de **l** y **r** iniciales de la sílaba siguiente por un guión: **usul-la** /usul-la/ “sólo basurita”; **punur-raq** /punu-r-raq/ “todavía durmiendo”; también separamos **u** final de **u** inicial de sufijo por un guión: **allqu-upay** “semejante a un perro”.

Utilizamos el apóstrofo después de una consonante para mostrar que, al suprimir la vocal que normalmente la habría seguido, ésta mantiene su pronunciación original. Así, en la expresión **ashlaq' ashlaqa** [ashlay ashlaya], el apóstrofo indica que la consonante que lo precede no debe pronunciarse [χ] sino [γ]; /n/ debe pronunciarse como alveolar [n] y no como velar [ŋ] en la palabra **an'mal** [anmal].

No tratamos en este estudio un aspecto muy importante del quechua de Ferreñafe: la reducción silábica, la modificación acentual y las frecuentes metátesis que afectan el discurso rápido. Estos fenómenos producen cambios no tan radicales como en el quechua de Chachapoyas pero mucho más difíciles de reducir a una regla fonética precisa. Cuando se pronuncia un vocablo aislado, generalmente el acento cae sobre la

<sup>11</sup> Es interesante notar que **wamra** “niño” —al menos en la variante de Ayamachay— se mantiene al lado de **wambra** forma hispanizada característica de casi todos los dialectos del norte.

penúltima sílaba según el modelo canónico de la acentuación quechua. Incorporado a una frase, el mismo vocablo puede alterar su acento y perder una (o, tal vez, más) sílabas no acentuadas. En realidad, no se trata de un fenómeno que afecta sólo el discurso rápido, ya que una parte importante de los hispanismos incorporados al léxico ferreñafano se compone de formas silábicamente reducidas.

## II. *Morfología.*

### *El verbo.*

La morfología del quechua ferreñafano posee el mismo carácter híbrido que la fonología. Rasgos típicos del Quechua I (QI) se asocian con otros típicos del Quechua II (QII). Formas que se encuentran en ambos grupos son indicadas aquí como pertenecientes al Quechua Común (QC). Hay también muchos hispanismos que se han integrado en la morfología.

### *El tiempo no marcado:*

La forma más sencilla del verbo consiste en la asociación de un lexema verbal y de un sufijo pronominal. No lleva marca para expresar el tiempo, lo que indicamos por la sigla: TNM (*tiempo no marcado*). Los sufijos pronominales que expresan el sujeto de un verbo “intransitivo” o de un verbo “transitivo” en relación con un objeto 3p (tercera persona) no marcado son:

|                                     |               |       |
|-------------------------------------|---------------|-------|
| <i>1pS</i> (primera persona sujeto) | <b>-ni</b>    | (QII) |
| <i>2pS</i> (segunda persona sujeto) | <b>-nki</b>   | (QC)  |
| <i>3pS</i> (tercera persona sujeto) | <b>-n</b>     | (QC)  |
| <i>4pS</i> (cuarta persona sujeto)  | <b>-nchik</b> | (QC)  |

Los pronombres-objetos se expresan mediante la adición de morfemas específicos a la raíz verbal. La *1p*-objeto (*1pO*) es **-ma-** (< \*/-ma:-/, QI), sin indicación de alargamiento vocálico. La *2p*-objeto (*2pO*) se expresa por **-shu-** (QC) en todos los contextos. El empleo de la forma de sentido ambiguo (amalgama que indica *1p*-sujeto (*1pS*) → *2p*-objeto) parece limitarse al futuro donde alterna con la combinación de **-shu-** ‘*2pO*’ + **-shaq** ‘*1pS* + futuro’. La *4pO* se expresa por la asociación del infijo **-ma-** y del sufijo **-chik** (o **-nchik** si se considera que el sujeto, necesariamente de la *3p*, se indica por  $\emptyset$ ). Como en los demás dialectos quechuas, el número de estos morfemas pronominales no está especificado. Un sufijo **-llapa**, a menudo ambiguo, puede indicar la pluralidad de cualquiera de los actantes. Según Oscar Bernilla, **-llapa** sólo puede referirse a actantes humanos:

**wamrakuna pukllanllapa** “los niños juegan”;  
**torukuna** [torOkUna] **qaparín** “los toros braman”.

### *El pretérito*

Se expresa el pretérito (*pret*) por una forma simplificada del morfema característico del QC: **-ra-** (< \*/-rqa-/). Cabe notar que los sufijos que indican el actor son los mismos que los sufijos posesivos.

|     |        |   |
|-----|--------|---|
| 1pS | -y     | (PQ?)   |
| 2pS | -yki   | (Q1, y quizás PQ?)  |
| 3pS | -n     | (alterna con Ø en el QC)  |
| 4pS | -nchik | (QC), la metátesis <b>-nchki</b> es tal vez la forma más frecuente. |

### El perfecto

El perfecto (*perf*), tal vez a causa de su origen híbrido, presenta una conjugación irregular en la que dos series de terminaciones se confunden. La base de su composición es la fusión del deverbial perfectivo indicado por la terminación **-sha** y del verbo-cópula **ka-**; así, la *1p* se expresa por el sufijo **-shkani** < /sh(a)+ka-ni/:

**rikashkani** “lo he visto”;

se rechazó la forma **rikashay** que, según Oscar Bernilla, sólo podría significar el deverbial: /rika-sha-y/ “(lo que ha sido) visto por mí”.

Sin embargo, la *2p* se expresa por **-yki**, forma que recuerda el pretérito, agregado al sufijo temporal **-sha**:

**rikashayki** [rikashaygi]

/rika-ø--sha-yki/

//ver-3pO--perf-2pS//

“lo has visto”.

Evidentemente, **rikashayki** también podría significar “(lo que ha sido) visto por tí” o “te veré”; no se aceptó **\*rikashkayki** como variante.

La *3p* muestra muy claramente la composición deverbial perfectivo + cópula (expresada por Ø cuando se trata de la *3p*):

**rikasha**

/rika-ø--sha-ø/

//ver-3pO--perf-3pS//

“lo ha visto”;

aquí tampoco se aceptó **\*rikashka** como variante.

La *4p* utiliza dos formas; así encontramos:

**rikashkanchik** / **rikashanchik** “lo hemos visto”.

Como en muchos otros dialectos quechuas, el perfecto se emplea en los cuentos como tiempo ‘narrativo’.

|     |        |       |
|-----|--------|-------|
| 1pS | -ni    | (QII) |
| 2pS | -yki   | (QI)  |
| 3pS | -ø     | (QC)  |
| 4pS | -nchik | (QC)  |

### El «pluscuamperfecto»

Una forma más compleja, cuya estructura hace pensar en un pluscuamperfecto (*pcpf*), fue señalada para las *2p*, *3p* y *4p*:

**rikashkashayki** [rikashkashaygi]

/rika-ø--sh(a)+ka+sha-yki/

//ver-3pO--pcpf-2pS//

“lo habías visto”;

**rikashkasha**

/rika-ø--sh(a)+ka+sha-ø/

//ver-3pO--pcpf-3pS//

“lo había visto”;

**rikashkashanchik**

/rika-ø--sh(a)+ka+sha-nchik/

//ver-3pO--pcpf-4pS//

“lo habíamos visto”.

La función principal del *pcpf* es establecer la anterioridad de una acción determinada con relación a la serie de acciones que constituyen el tema del discurso. El *pcpf*. ‘*resultativo*’ (*pcpf.res*) de que se trata aquí define el estado o las consecuencias que resultan de esta acción anterior. A veces tiene una función explicativa.

**uk runash allp achkata pepinuta tarbushkasha; kada tutash pepinuta chingayaq\***

/uk runa-shi allip achka{-ta} pepino-ta tarpu--sh(a)+ka+sha-ø// cada tuta-shi pepino-qa chinka-ya--q/

”se cuenta que un hombre había sembrado una gran cantidad de pepinos; cada noche los pepinos desaparecían”.

\*En los ejemplos sacados de los cuentos y, en las formas sintácticas propuestas por los informantes, respetamos las variantes fonéticas cuya realización no es obligatoria: **chingayaq** = /chinkayaq/.

En el primer enunciado, el narrador emplea el *pcpf.res* para situar el contexto en el cual la serie de acciones que constituyen el tema del relato van a producirse



Según los ejemplos propuestos y las glosas correspondientes, esta forma puede introducir un elemento de duda en el discurso; frecuentemente se asocia al empleo de la marca modal «citativo» (*cit*) **-shi**:

**qamshi rikamashkashaygi**

/qam-shi rika-ma--sh(a)+ka+sha-yki/

//tú-cit/ ver-1pO-*pcpf*-2pS//

“es probable que me hayas visto”;

**paydash rikashkashanchik**

/pay-ta-shi rika-ø-sh(a)+ka+sha-nchik/

//él-*acus-cit*/ ver-3pO--*pcpf*-4pS//

“tal vez lo hubiéramos visto”.

El deverbial perfectivo también puede combinarse con el pretérito del auxiliar **ka-**. Expresa un matiz más momentáneo que la forma que definimos ‘pluscuamperfecto resultativo’; se refiere a una acción puntual terminada en un tiempo anterior al de los hechos que se está narrando, mientras que el *pcpf.res*, que indica sobre todo un estado resultante de una acción realizada en el pasado, permite ‘situar’ el contexto temporal de la narración. Llamamos a la combinación del deverbial perfectivo y el pretérito el ‘pluscuamperfecto puntual’ (*pcpf.pnt*).

|                            |                        |                 |
|----------------------------|------------------------|-----------------|
| <b>rikasha karay</b> >     | <b>rikashkaray</b>     | “hube visto”    |
| <b>rikasha karayki</b> >   | <b>rikashkarayki</b>   | “hubiste visto” |
| <b>rikasha karan</b> >     | <b>rikashkaran</b>     | “hubo visto”    |
| <b>rikasha karanchik</b> > | <b>rikashkaranchik</b> | “hubimos visto” |

*El futuro*

Como en los demás dialectos quechuas, el futuro se caracteriza por formas compuestas de probable origen aspectual.

|            |  |            |              |
|------------|--|------------|--------------|
| <i>1pS</i> | <b>-shaq</b> , la metátesis <b>-shja</b> es también frecuente. | <i>3pS</i> | <b>-nqa</b>  |
|            |  | <i>4pS</i> | <b>-shun</b> |

La segunda persona del futuro no lleva marca temporal. La relación entre *1pS* → *2pO* en el futuro puede expresarse por la combinación **-shayki** (que se confunde con la terminación de la *2pS* del perfecto).

El futuro expresa esencialmente matices modales. La *1p* indica la determinación y la *2p* una variante menos brusca del imperativo. La *3p* expresa el ‘permisivo’:

**maskanqa** “¡que lo busque!”;

**maskanqallapa** “que lo(s) busquen”,

y la *4p* el ‘exhortativo’:

**maskashun±llapa** “¡busquémoslo(s)!”.

*Futuro perfecto*

La combinación del deverbial perfectivo y el futuro del verbo auxiliar **ka-** indica un ‘hipotético’ con fuerte grado de probabilidad:

**rikashkashaq**

“lo habré visto”

**rikashayki kanqa**

“lo habrás visto”

**rikashkanqa**

“lo habrá visto”

**rikashkashun±llapa**

“lo habremos visto”

Como se verá en el cuadro que sigue, lo que mejor parece caracterizar el sistema de sufijación pronominal del verbo quechua en el dialecto de Ferreñafe es, no obstante el desorden aparente, una lógica basada en el deseo de evitar ambigüedad.

*Cuadro de los sufijos actanciales*

*TNM*

|                         |                    |                      |            |
|-------------------------|--------------------|----------------------|------------|
| <i>1p</i> → <i>3p</i> : | <b>rikani</b>      | /rika-Ø--ni/         | “lo veo”   |
| <i>1p</i> → <i>2p</i> : | <b>rikashuni</b>   | /rika-shu--ni/       | “te veo”   |
| <i>2p</i> → <i>3p</i> : | <b>rikanki</b>     | /rika-Ø--nki/        | “lo ves”   |
| <i>2p</i> → <i>1p</i> : | <b>rikamanki</b>   | /rika-ma--nki/       | “me ves”   |
| <i>3p</i> → <i>3p</i> : | <b>rikan</b>       | /rika-Ø--n/          | “lo ve”    |
| <i>3p</i> → <i>1p</i> : | <b>rikaman</b>     | /rika-ma--n/         | “me ve”    |
| <i>3p</i> → <i>2p</i> : | <b>rikashun</b>    | /rika-shu--n/        | “te ve”    |
| <i>3p</i> → <i>4p</i> : | <b>rikamanchik</b> | /rika-ma+)--n(+chik/ | “nos ve”   |
| <i>4p</i> → <i>3p</i> : | <b>rikanchik</b>   | /rika-Ø-nchik/       | “lo vemos” |

| Pretérito |                      |                         |            |
|-----------|----------------------|-------------------------|------------|
| 1p → 3p:  | <b>rikaray</b>       | /rika-Ø--ra-y/          | “lo ví”    |
| 1p → 2p:  | <b>rikashuray</b>    | /rika-shu--ra-y/        | “te ví”    |
| 2p → 3p:  | <b>rikarayki</b>     | /rika-Ø--ra-yki/        | “lo viste” |
| 2p → 1p:  | <b>rikamarayki</b>   | /rika-ma--ra-yki/       | “me viste” |
| 3p → 3p:  | <b>rikaran</b>       | /rika-Ø--ra-n/          | “lo vio”   |
| 3p → 1p:  | <b>rikamaran</b>     | /rika-ma-ra-n/          | “me vio”   |
| 3p → 2p:  | <b>rikashuran</b>    | /rika-shu--ra-n/        | “te vio”   |
| 3p → 4p:  | <b>rikamaranchik</b> | /rika-ma+)--ra-n(+chik/ | “nos vio”  |
| 4p → 3p:  | <b>rikaranchik</b>   | /rika-ø--ra-nchik/      | “lo vimos” |

| Perfecto |                       |                          |                  |
|----------|-----------------------|--------------------------|------------------|
| 1p → 3p: | <b>rikashkani</b>     | /rika-ø--sh(a)+ka-ni/    | “lo he visto”    |
| 1p → 2p: | <b>rikashushkani</b>  | /rika-shu--sh(a)+ka-ni/  | “te he visto”    |
| 2p → 3p: | <b>rikashayki</b>     | /rika-ø--sha-yki/        | “lo has visto”   |
| 2p → 1p: | <b>rikamashayki</b>   | /rika-ma--sha-yki/       | “me has visto”   |
| 3p → 3p: | <b>rikasha</b>        | /rika-ø--sha-ø/          | “lo ha visto”    |
| 3p → 1p: | <b>rikamasha</b>      | /rika-ma--sha-ø/         | “me ha visto”    |
| 3p → 2p: | <b>rikashusha</b>     | /rika-shu--sha-ø/        | “te ha visto”    |
| 3p → 4p: | <b>rikamashanchik</b> | /rika-ma+)--sha-(+nchik/ | “nos ha visto”   |
| 4p → 3p: | <b>rikashkanchik</b>  | /rika-ø--sh(a)+ka-nchik/ | “lo hemos visto” |
| "        | <b>rikashanchik</b>   | /rika-ø--sha-nchik/      | "                |

| Futuro   |                    |                  |              |
|----------|--------------------|------------------|--------------|
| 1p → 3p: | <b>rikashaq</b>    | /rika-ø--shaq/   | “lo veré”    |
| 1p → 2p: | <b>rikashushaq</b> | /rika-shu--shaq/ | “te veré”    |
|          | <b>rikashayki</b>  | /rika-sha+y+ki/  | "            |
| 2p → 3p: | <b>rikanki</b>     | /rika-ø--nki/    | “lo verás”   |
| 2p → 1p: | <b>rikamanki</b>   | /rika-ma--nki/   | “me verás”   |
| 3p → 3p: | <b>rikanqa</b>     | /rika-ø--nqa/    | “lo verá”    |
| 3p → 1p: | <b>rikamanqa</b>   | /rika-ma--nqa/   | “me verá”    |
| 3p → 2p: | <b>rikashunqa</b>  | /rika-shu-nqa/   | “te verá”    |
| 3p → 4p: | <b>rikamashun</b>  | /rika-ma--shun/  | “nos verá”   |
| 4p → 3p: | <b>rikashun</b>    | /rika-ø--shun/   | “lo veremos” |

### Los post-verbos

El sistema de sufijos que modifican la raíz verbal se ha simplificado mucho en relación con el del QI que constituye probablemente su base.

El factitivo (*fact*) **-chi-** implica que un primer actante, el sujeto gramatical, ha determinado (permitiendo, ordenando, pidiendo, etc.) la realización por otro actante de la acción expresada por la raíz verbal: **rika-chi-** “hacer que otro vea; mostrar” < **rika-** “ver”.

El sufijo **-ku-** juega un papel muy parecido al de la voz media griega. Indica de manera muy matizada que el sujeto gramatical participa efectivamente en la realización de la acción expresada por la raíz verbal, se identifica con la finalidad de dicha acción o saca provecho de sus consecuencias.

Es posible que el reflexivo **-ka-** se derive de **-ku-** por la adición del sufijo **\*-ya-**, morfema que indica el paso de un estado a otro (transformativo) o la duración de un estado (estático): **\*-kU-ya-** > **\*-ka-** > **-ka-**<sup>12</sup>.

Esta evolución nos permite deducir que la acción que ha de afectar al sujeto se identifica completamente con él o se limita a él y establecemos así una forma reflexiva:

a) **punkuta kiçakun** [punguta kiçakun]<sup>13</sup>

/punku-ta kiça-ku-n/

//puerta-*acusativo*/ abrir-*KU-3pS*//

“abre la puerta” ( *para entrar; la acción no es inmotivada* ).

b) **punkuqash limpuna kiçakan** [punguqash límbuna kiçakan]

/punku-qa-shi limpuna-kiça-ka-n/

//puerta-*tematizador-morfema modal: ‘citativo’/ total-aspecto “acabado”/* abrir-*KA-3pS*// (por la ausencia de marca casual, sabemos que el tema /**punku-qa-shi**/ se identifica con el sujeto gramatical del enunciado)

<sup>12</sup> No hemos encontrado ningún indicio de la presencia de un alargamiento vocálico en el quechua de Ferreñafe. Sin embargo, sabemos por la comparación con otros dialectos que **-ma-** y **-pa-**, corresponden a /-ma:-/ y /-pa:-/ en los dialectos QI. Hay también una correspondencia frecuente entre las formas alargadas de los dialectos QI y las formas que terminan con **-ya-** en los dialectos QII, por ej. /-na:-/ ‘desiderativo’(QI) = /-naya-/ (QII). Nuestra interpretación discrepa de la de Gustavo Solís (comunicación personal, 1993) quien señala que, en el quechua de Ancash, el reflexivo **-ka-** no contiene una vocal larga.

<sup>13</sup> Las formas entre corchetes corresponden a lo que fue pronunciado por el informante.

“la puerta ya se abre por completo” (*el efecto de la acción se limita al sujeto*).

Normalmente, el postverbo **-ka-** sólo puede agregarse a una raíz transitiva. Sin embargo, el análisis del léxico permite identificar unos pocos casos donde **-ka-** se añade a una raíz intransitiva:

**tuku-** “transformarse en; fingir ser”;  
**tukuka-** “acabarse, extinguirse”.

Antes de **-chi-**, **-ku-** no se modifica:  
**asikuchini** “lo hago reír”.

**-mu-**, “centrípeto” (*cpt*), indica principalmente que la acción se orienta hacia una conclusión lógica (al caer la lluvia o brotar un manantial, por ejemplo); se trata del “aquí” o deixis inmediata de la relación, muchas veces el lugar donde se sitúa el que habla:

**apamun** /apa-mu-n/  
//llevar-*MU-3pS*//

“lo trae” (hacia aquí, hacia mí o hacia cualquier otro punto focal de la narración asimilado a un “aquí” subjetivo, cf. **apakun** /apa-ku-n/ “se lo lleva”).

Antes de **-mu-**, normalmente **-kU-** se transforma en **-ka-**:

**illaqmanta asikamuni** [izhaqmanta asikamuni] “de repente, me río”;

**wak chimpamanta rikakamuyan** [wak chimbamanta rikakamuyan] “está mirando desde aquel lado”;

**pampapi tasha qayakamuyan** [pambapi tasha qayakamuyan] “sentada en la pampa está llamando (*hacia el centro focal del discurso*)”.

Muy raramente existe la posibilidad de una confusión entre **-kamu-** (< /-kU-mu-/) y **-kamu-** (< /-ka-mu-/), como en los ejemplos:

**punkuta kiçakamun** [punguta kiçakamun]

/punku-ta kiçka-kU-mu-n/

“viene abriendo la puerta”;

**punkuqa kiçakamun** [punguqa kiçakamun]

/punku-qa kiçka-ka-mu-n/

“la puerta está abriéndose”.

Las glosas propuestas para estos ejemplos ilustran otro matiz de **-mu-**, que es el de significar que la acción sigue desarrollándose. En este caso, el punto de llegada, el “aquí” al que se refiere, es temporal: es el “ahora”, o ‘momento actual’ con el que se relaciona el hablante.

\*-/pu-/ “centrípeto”, que indica una acción orientada hacia el ‘otro’, ajena a los intereses específicos del hablante y del oyente, parece haber desaparecido del dialecto

dejando como huella el morfema **-pa-**, cuya evolución ha sido paralela a la de **-ka-** (< \*/-pa:-/ < \*/-pU-ya-/). Es muy difícil analizar adecuadamente la función de **-pa-** en el dialecto de Ferreñafe. Se encuentra en algunas formas lexicalizadas: **piñapa-** “reñir” (cf. **piñaku-** “encolerizarse”); **musqupa-** “delirar” (< **musqu-** “soñar”), **tutapa-** “anochecer” (< **tuta** “noche”); **taripa-** “alcanzar a alguien por el camino” (< **tari-** “encontrar”). En la glosa de este último ejemplo se tradujo **-pa-** por la *3pO* “lo”: **ikinda rirshi taripan** “dicen que siguiéndolo lo encontré”. Es posible identificar en estas lexicalizaciones un matiz de ‘ausencia de provecho para el sujeto’ (cf. “delirar” = el sueño que se desperdicia), o de ‘concentración del efecto de la acción en otra persona’ (cf. “reñir” = ‘orientar su cólera hacia alguien’).

El matiz expresado por **-pa-** en la mayoría de los ejemplos citados evoca esencialmente la falta de esfuerzo o de seriedad en la realización de una acción. Corresponde parcialmente a la glosa que, en 1989, fue propuesta con más frecuencia por el profesor Hipólito Cajo, nativo de Inkawasi: “a medias”. Oscar Bernilla, con quien colaboramos a partir de 1989, también indicó la expresión “a medias” (es decir, realizado sin hacer un gran esfuerzo, como si uno estuviese jugando, etc.) en la traducción de **maqapay** «¡pégalo a medias!»<sup>14</sup> (cf. **maqay** “¡pégalo!”); se trataba de un niño que se deseaba castigar pero sin demasiado rigor. Otro ejemplo que puede ser asimilado a la falta de “seriedad” sugerida por **-pa-** es: **willapan** traducido por «cuenta las premicias sin detalles» (cf. **willan** “(lo) cuenta”). En el contexto específico de:

**wamrata willapay pununanpaq** [wamrata wizhapay pununambaq] «¡háblale al bebe para que duerma!»,

**willapa-** se refiere al empleo de sonidos que imitan palabras, sin tener un sentido preciso, para distraer a un bebé; recuerda el verbo **yaçapa-** “imitar”, derivado de **yaça-** “saber”, incorporado en el léxico de la mayoría de los dialectos quechuas. Sin embargo, **-pa-** puede también expresar un sentido opuesto al de “a medias”. La traducción que Oscar Bernilla proporciona para **maskapa-** (< **maska-** “buscar”) es «buscar por todo lado sin dejar de lado ningún detalle». Admite también la traducción de “buscar a medias”. Tal vez, en el primer caso, implica ineficacia, confusión y angustia, lo que permitiría asimilarlo a los otros empleos de **-pa-**. Con ciertos verbos de percepción como **rika-** “ver” y **uya-** “oir”, **-pa-** evoca una impresión ilusoria, como en los ejemplos siguientes citados por Oscar Bernilla (las glosas son del informante):

**rikapakuran** «tuvo una visión fantasmagórica»;

**payqa wanuq ukninda rikaparan** «él fantasmagóricamente vio a su hermano muerto»;

<sup>14</sup> Las comillas « » indican: traducción del informante.

**fyestapi nuqa rikapashuray** «tuve la impresión de verte en la fiesta»;  
**uyapakuni shukakuqta** «tengo la impresión de escuchar a alguien que silba».

Otro matiz expresado por **-pa-** es la de la orientación hacia un objeto preciso: **tuqakuy** “¡escupe!” / **tuqapay** “¡escúpele!”.<sup>15</sup>

El empleo de **-pa-** seguido por otro morfema orientador de la acción implica sobre todo que ni el hablante ni el oyente constituyen el objeto directo de la acción. Es interesante la oposición **uyashuni** /uya-shu-ni/ “te escucho” y **uyapakuni** /uya-pa-ku-ni/ “escucho (en general sin que haya un objeto preciso de mi atención)”. Encontramos la combinación **-paku-** en otro ejemplo en los textos: **illaq' illaqtash** (de repente, de manera desordenada) **aĉpipakuyan** (< **aĉpi-** “escarbar”). Se trata de un ciego que tanteando busca por todos lados un objeto identificable. Según la glosa propuesta por Oscar Bernilla en mayo de 1993, el morfema combinado **-paku-** expresa la ansiedad de los gestos del joven desorientado. Tal vez, **-pa-** expresa aquí la ineficacia de los gestos del ciego, ejecutados, sin embargo, con intensidad y esfuerzo (**-ku-**).

El empleo de **-pa-** en una construcción benefactiva parece limitarse a la *Ip*: \*/-pama-/ ‘para mí’:

**qupamay panta irmanuyta** [qupamay panda irmanuyda] “¡dale pan a mi hermano por mí!”

/qu-PAMA-y/ //dar-*Ip*.(ben(efectivo)-imp(erativo))//;

**wertayta uryapamaran** [werdayta uryapamaran] “sacó la maleza (del maíz) de mi chacra”

/urya-PAMA--ra-n/ //sacar la maleza--PAMA-pret-3pS//.

En los textos, la combinación **-pama-** parece más bien una fórmula de cortesía en las preguntas que hace pensar en el honorífico **-pa-** del quechua ecuatoriano de la sierra (Taylor 1982 ( 2 )):

**manachu irmanuykunata rikapamashayki** [manghu irmanuygunata rikapamashaygi]

/mana-chu hermano-y-kuna-ta rika-pa-ma-sha-yki/

//negación interrogativa/ hermano-*Ip*.posesivo-plural-acusativo/ ver- PA-*IpO*-perf-2pS// (lit. ¿no has visto a mis hermanos yo siendo el beneficiario?)

“hazme el favor de decirme si has visto a mis hermanos”;

**manachu bakayta rikapamashayki** [manghu bakayda rikapamashaygi]

/mana-chu vaca-y-ta rika-pa-ma-sha-yki/

//negación interrogativa/ vaca-*Ip*.posesiva-acusativo/ ver-PA-*IpO*-perf-2pS//

<sup>15</sup> En realidad, en estos ejemplos, **-ku-** y **-pa-** funcionan como verbalizadores, puesto que la raíz **\*tuqa-** ya no es productiva, cf. **tuqay** “saliva” (*sustantivo*).

“por favor, ¿no has visto mis vacas?”.

Para completar la lista de los morfemas de orientación, cabe notar que existe una forma de pluralización de **-ku-** que hace recaer las consecuencias de la acción expresada por la raíz verbal en un conjunto de actantes-sujeto: **-naku-**. Se define generalmente como ‘recíproco’ (*rec*).

**-naku-** puede combinarse con el sufijo **-llapa**. Compárense los ejemplos siguientes citados por Oscar Bernilla en 1992:

**piñakuyanllapa nimiran** [piñakuyanzhapa nimiran] «me dijo que se estaban molestando»;

**piñapakuyanllapa nimiran** [piñapakuyanzhapa nimiran] «me dijo que estaban riñendo a los demás»;

**piñapanakuyanllapa nimiran** [piñapanakuyanzhapa nimiran] «me dijo que estaban discutiendo entre ellos»;

en el primer ejemplo, la asociación de **-ku-** con **piña-** “estar molesto, enfadado” expresa sobre todo la emoción del sujeto del enunciado; en el segundo, **-pa-** orienta su cólera hacia el objeto del enunciado al mismo tiempo que **-ku-** implica su emotividad personal; en el tercer ejemplo, la combinación de **-pa-** y de **-na+ku-** indica que el estado de cólera evocado por **piña-** implica el conjunto de personas formalmente identificadas como sujeto del enunciado y se orienta también hacia ellos mismos.

El análisis comparativo de los dialectos quechuas muestra que probablemente el protoquechua distinguía dos morfemas aspectuales: un dinámico \*/-ri-/ y un estático \*/-ya-/ que, combinados con los morfemas de orientación que acabamos de estudiar, constituían la base para la composición de la mayoría de los demás morfemas-modificadores de raíz verbal. En composición, \*/-ri-/ se reduce a /-r-/ y \*/-ya-/ a /-y-/. No entraremos aquí en los detalles de esta hipótesis que será el tema de otro artículo<sup>16</sup> pero es útil considerarla como un punto de referencia para el estudio de las formas actuales. En el dialecto de Ferreñafe, \*/-ri-/ ha dejado como huella sólo algunas lexicalizaciones: **rikari-** “aparecer” (< **rika-** “ver”) y **shari-** “levantarse” (**sha-** “estar de pie” < **\*sha:** < **\*sha-** ya-). Se puede, sin embargo, reconocer la presencia de \*/-ri-/ combinado con \*/-ya-/ en el morfema ‘resultativo’ (*res*) **-ra-** (< \*/-ra:-/ < \*/-ra-ya-/). **-ra-**, como sugieren los elementos de su composición, implica la prolongación de un estado (\*/-ya-/ resultante de una acción puntual (\*/-ri-/) :

**punkuqa kiĉarayaran** [punguqa kiĉarayaran]

<sup>16</sup> Taylor, Gerald: 1990. "A la recherche des 'proto-quechuas'". *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris, Nouvelle Série* Tome I (Linguistique aréale et recherches comparatives):91-102.

/punku-qa kiča-ra-ya-ra-n/  
//puerta-tem/ abrir-res-prog(resivo)-pret-3pS//

“la puerta quedó abierta”;

contrasten con:

**punkuqa kičakaran**

/punku-qa kiča-ka-ra-n/

//puerta-tem/ abrir-refl(exivo)-pret-3pS//

“la puerta fue abierta” o “la puerta se abrió”,

donde se refiere a una acción específica realizada en algún momento del pasado por alguien definido y no, como en el primer caso, de una constatación de un estado cuyo origen ya no es relevante.

No todas las raíces verbales aceptan el postverbo **-ra-**, y en muchos casos, las formas compuestas con **-ra-** parecen ya lexicalizadas, cf. **arnira-** “cernir” (< \***arni-**).

La presencia de los cuatro morfemas combinados que indican la dirección: **-yku-** (hacia adentro), **-rqu-** (hacia afuera), **-rpu-** (hacia abajo) y **-rku-** (hacia arriba) puede notarse en formas lexicalizadas: **yaykU-** [yaygU] “entrar”; **yarqU-** [yarqO] “salir”, **tarpu-** [tarbU] “plantar” y quizás **warku-** “colgar”. Se ven las huellas del origen compuesto de **yaykU-** y **yarqU-** en las formas derivadas: **yaykamuy** [yaygamUy] /ya+ykU-mu-y/ “venir entrando” y **yarqamuy** /ya+rqu-mu-y/ “venir saliendo”.

\***-ya-**/ tampoco se encuentra en su forma primitiva en el dialecto de Ferreñafe (salvo quizás en los denominales). \***/yku-ya-**/ > \***/yka:-**/ > **-ya-** ‘hacia dentro con cambio de estado’ expresa el ‘progresivo’ (*prog*). Este morfema aspectual parece ser el último que se puede agregar a la serie que modifica la raíz verbal. Más allá se encuentra la terminación con los morfemas que expresan el tiempo y la actancia.

Se podrían incluir quizás entre los morfemas aspectuales **-na-** (< **/na:-**/ < **/naya-**/ ) ‘inminencia’ y **-ski-** ‘simultaneidad’; **-na-** expresa una acción de próxima realización, una amenaza o un deseo; lo glosamos por ‘inmanente’ (*inm*):

**punkuna ratanasha** [punguna ratanasha]

/punku-na rata-na-sha/

//puerta-acabado/ caer-inm- perf (tiempo narrativo) //

“la puerta ya iba a caer”;

**chinanta qumanayan** [chinanda qumanayan]

/china-n-ta qu-ma-na-ya-n/

//hija-3p.posesivo-acusativo/ dar-lpO-inm-prog-3pS//

“quiere darme su hija”.

**-na-** puede también agregarse a un lexema nominal: **yakunani** “tengo sed” (< **yaku** “agua”).

**-ski-** es un morfema que parece limitarse a los dialectos de Ferreñafe y de Ancash. Ignoramos si existe también en otros dialectos quechuas del centro. Su papel principal en el Quechua de Ferreñafe parece ser el de indicar que una acción se desarrolla en el mismo tiempo que otra. Para tener una idea de su función, he aquí algunos ejemplos propuestos por Pascual Bernilla Carlos. Las glosas son del informante:

**maskaskiy** /maska-ski-y/ «¿anda buscando (yo regreso)!»

**yupaskiy** /yupa-ski-y/ «¿anda contando (mientras yo hago otra cosa)!»

**maskaskishun** /maska-ski-shun/ «¿vamos buscando (otros han ido ya)!»

**rir tikramuy**, **maskaskishaq** /maska-ski-shaq/ «¿véte y vuelve; voy a seguir buscando!».

Se puede notar que, en todos los ejemplos citados, se trata de una acción que debe todavía realizarse. Según el informante no se puede asociar el morfema **-ski-** a una forma del pasado.

### *El imperativo*

Si la modalidad del enunciado se expresa sobre todo mediante la adición de sufijos específicas a los sintagmas-claves, ciertas formas verbales como las que habitualmente se llaman el imperativo (*imp*) y el optativo expresan en sí mismas un carácter modal.

La 2p del imperativo se expresa por el sufijo **-y**:

**maskay** /maska-y/ “¿búscalos!”;

pluralizado por la adición del sufijo **-llapa**:

**maskayllapa** “¿búsquenlo!”.

Se pueden asimilar al imperativo el ‘permisivo’ (*perm*) de la 3p (expresado en la mayoría de los dialectos quechuas por el sufijo **-chun**) y el ‘exhortativo’ (*exhort*) de la 4p, que se formulan en el quechua de Ferreñafe mediante el empleo de las formas correspondientes del ‘futuro’.

**maskanqa** /maska-nqa/ “¿que lo busque!”;

**maskanqallapa** /maska-nqa-llapa/ “¿que lo(s) busque(n)!”;

**maskashun(±llapa)** /maska-shun(±llapa)/ “¿que busquemos!”.

### El optativo

Lo que llamamos el optativo (*opt*) expresa un deseo, una posibilidad o una condición. Se formula por la adición del sufijo casual alativo **-man** a las formas *nmt* del verbo. La *1pS* se expresa por el morfema **-y** en vez de **-ni**, anomalía sintáctica que parece un arcaísmo derivado de una época en que el sintagma nominal y el verbal todavía no se habían diferenciado completamente. La *4pS* se identifica por un sufijo especial: **-chuwan**, común a la mayoría de los dialectos:

|                   |                |  |
|-------------------|----------------|--|
| <b>rikayman</b>   | /rika-y-man/   | “¡que (yo) lo vea!”;                   |
| <b>rikankiman</b> | /rika-nki-man/ | “¡que lo veas!”;                       |
| <b>rikanman</b>   | /rika-n-man/   | “¡que (él) lo vea!”;                   |
| <b>rikachuwan</b> | /rika-chuwan/  | “¡que (nosotros, tú y yo) lo veamos!”. |

**paqtaq nuqanchikpis richuwan** [paqtaq nuqanghikpis richuwan]  
“¡ojalá nosotros también vayamos!”.

El sufijo **-man** también puede agregarse al “pluscuamperfecto” para expresar un estado cuya realización —aunque no haya sido atestiguada— aun es posible:

**rir chapakuy, paqtaq shamushkanman**  
/shamu--sh+ka-n-man/ //venir--*pcpf-3pS-opt*//  
«¡anda, mira; puede ser que haya venido».

El segundo actante se expresa por la adición de **-ma-** (*1pO* y *4pO*), **-shu-** (*2pO*) y **-ø-** (*3pO*) a la raíz verbal; la adición de **-ma-** a la raíz verbal transforma la terminación **-chuwan** ‘*4pS*’ del optativo e ‘*4pO*’; obligatoriamente, el sujeto es ‘*3pS*’:

**paqtaq mana tarimachuwanchu**  
“¡ojalá no nos encuentre!”

El especificador de pluralidad **-llapa** se agrega a las terminaciones **-man** o **-chuwan**:

**chapanakuyllapa, ratankimanllapa** [chapanakuyzhapa, ratangimanzhapa]  
«¡cúidense ustedes; podrían caer!»

### El amonestativo

El optativo sólo se refiere a un estado o a una acción que todavía puede realizarse; existe también otra fórmula que podríamos llamar un ‘amonestativo’ (*amon*) para expresar el concepto de una posibilidad no deseada: el sufijo **-ti-** + sufijo personal posesivo (*pos*) + **-ki ± -shi**; **-ti-** + *pos* es la fórmula utilizada para expresar el gerundio con cambio de actor (*ger2*) y **-shi** es el sufijo modal citativo (*cit*)<sup>17</sup>. Así podríamos reformular el optativo:

**allimanta rishun, ratachuwan** [azhmanda rishun, ratachuwan]  
/rata-ø-chuwan/

//*caer-4pS+opt*//  
“¡vamos despacio para no caer!”,  
por

**allimanta rishun, ratatinchikish** [azhmanda rishun, ratatinghikish]  
/rata--ti+-nchik-(+ki-shi/  
//*caer--amon+-4pS-(+amon-cit*//.

La *1pS.amon* se expresa por el sufijo: **-tiykish** [tiygIsh]<sup>18</sup> (**-ti+**)-**y-(+ki-shi)**:

**ratatiykish** [ratatiygish] “¡corro peligro de caer!”;

La *2pS.amon* se expresa por el sufijo **-tikish** (**-ti+**)-**ø-(+ki-shi)**<sup>19</sup>:

**ratatikish** “¡cuidado que caigas!”;

**chinkatikish** [chingatikish] “¡cuidado que te pierdas!” (/chinka-/ “desaparecer”), expresado también por:

**paqtaq chinkatik** [chingatik] (/chinka--ti+)-**yk(i)-(+ki/)**.

La *3pS.amon* se expresa por el sufijo **-tinkish** [tIngIsh] (**-ti+**)-**n-(+ki-±shi/)** = //*amon+-3pos-(+amon±cit*//:

**chapay, chinkatinkish** [chingatingish]  
“¡míralo, va a desaparecer!”;

**çuray pelotaykita, chinkatinkish** [çuray peltaygita, chingatingish]

<sup>17</sup> También es posible emplear el *ger2* sin la adición de **-kish** para expresar el ‘amonestativo’, pero esta fórmula es poco usada debido a la ambigüedad de su sentido (¿referencia temporal o advertencia?)

<sup>18</sup> Es de notar que la vocal longa formada por la combinación de **i** + **y** se escucha muy precisamente, ya que permite distinguir la *1pS.amon* de la *2pS.amon*. La sonorización del fonema inicial del sufijo **-ki** es facultativa (aun siendo la norma en Ayamachay). No se considera el rasgo determinante para distinguir las dos formas.

<sup>19</sup> En realidad, **ø** representa la asimilación del sufijo personal posesivo **-k** (< \*/-yki/) al fonema inicial de **-ki** (cf. la *2pS.amon .enf: ratatikmakish*). La forma completa del *ger2* de la *2pos* nunca ha sido atestiguada siempre reduciéndose a **-tik**.



Se puede expresar el *gerl* también por el empleo del sustantivo verbal agentivo (sufijo **-q**) seguido por la marca casual asimilativa **-nu**; esta fórmula introduce un matiz de simultaneidad entre las dos acciones tal como lo hace el sufijo **-shtin** en otros dialectos quechuas:

**nuqa shamunqu apamushaq**

«cuando yo venga, lo traigo»;

contrasten con:

**nuqa shamur apamushaq**

«si vengo lo traigo».

### Deverbales

El verbo se nominaliza por la adición de unos sufijos de los cuales dos no expresan en sí mismos matices aspectuales. El primero, el agentivo (*ag*) indicado por el sufijo **-q**, tiene las mismas funciones que en los demás dialectos quechuas. Indica el actor:

**rikaq** /rika-ø-q/ = //ver-3pO-ag// “el que ve”.

Recibe sufijos pronominales posesivos que indican el objeto de la acción. Como la raíz es verbal, se modifica también para expresar el objeto pronominal y los diferentes matices aspectuales y orientadores característicos del verbo. En el ejemplo siguiente, el morfema discontinuo que expresa la 4pO se indica por un postverbo **-ma-**, agregado a la raíz, y una forma posesiva **-NInchik** incorporada a la terminación agentiva y pluralizada por el sufijo que especifica la pluralidad de los sufijos posesivos:

**rikamaqninchikllapa**<sup>20</sup> **shamuran**

/rika-ma-q-NInchik-llapa/ shamu-ra-n/

//ver-4pO-ag-4pos-plural/ venir-pret-3pS//

"vino a vernos" (*incluyendo al oyente*).

El ejemplo precedente ilustra otra de las funciones del agentivo que es la de indicar la finalidad de un desplazamiento.

Como sufijo aspectual, expresa una acción habitual o un estado continuo en el pasado:

**manash pipis chay lawbiqu taqchu**

/mana-shI pi-pis chay lado-pi-qa ta-q-chu/

//neg-cit/ quién-coord/ ese lado-loc-tem/ vivir-ag-comp.neg//

<sup>20</sup> En este ejemplo, el morfema discontinuo que expresa la 4pO se indica por un postverbo agregado a la raíz: **-ma-**, y una forma posesiva **-NInchik** incorporada a la terminación agentiva y pluralizada por el sufijo que especifica la pluralidad de los sufijos posesivos.

“cuentan que nadie solía vivir por ese lado”.

Otro empleo aspectual (o, tal vez, temporal) del agentivo, común a la mayoría de los dialectos quechuas pero inadecuadamente analizado hasta ahora, expresa el ‘punctual’ en un contexto narrativo. Se puede comparar esta función a la del ‘perfecto’ utilizado como ‘tiempo narrativo’. Puede ser reemplazado en el mismo contexto por el ‘tiempo no marcado’ o el ‘pretérito’:

**uk diyash uk bakera bakanta michiq chayman iqaq** [uk diyash uku bakera bakanda michiq chayman iqaq]

/uk día-shI uk vaquera vaca-n-ta michi-q chay-man iqa-q/

//un/ día-cit/ un(a)/ vaquera/ vaca-3pos-acus/ pastear-ag(finalidad)/ ahí-all subir-ag(punctual)//

“se cuenta que un día una vaquera subió hacia ahí a pastear sus vacas”.

Con el ‘agentivo’ agregado al ‘relacionador asimilativo’ **-nu** se formula el gerundio sin cambio de actor expresando una acción secundaria que se desarrolla al mismo tiempo que la acción principal:

**pwebloman riqnu** (/ri-q-nu/ = //ir-ag-asim//) **sarata apayaray**

“yendo al pueblo, (yo) llevaba maíz”.

Tal vez aislado entre los dialectos quechuas, Ferreñafe expresa el complemento del verbo **qallari-** “empezar” por el agentivo:

**travajaq qallarín**

/trabaja-q qallari-n/

//trabajar-ag/ empezar-3pS//

“empieza a trabajar”.

El nominalizador (*nom*) **-y** indica una acción sin expresar un matiz aspectual. En las subordinaciones, equivale al sintagma verbal sin marca temporal:

**travajayta munan** [travajayda munan]

/trabaja-y-ta muna-n/

//trabajar-nom-acus/ desear-3pS//

“quiere trabajar”.

El nominalizador **-sha** expresa el aspecto perfectivo (*nom.pf*). Equivale en las subordinaciones al tiempo perfecto y al pretérito:

**ilun kururakuyashanqa ratasha ninaman**

/ilu-n kurura-ku-ya-sha-n-qa rata-sha-ø nina-man/

//hilo-3pos/ ovillar-medio-prog-nom.pf-3pos-tematizador/ caer-perf-3pS/ fuego-alativo//



“el hilo que estaba ovillando cayó en el fuego”.

El relacionador ‘asimilativo’ **-nu** agregado a una nominalización en **-sha**, indica una acción que sigue inmediatamente o que acompaña otra realizada en el pasado:

**yarqushannu** (/yarqU-sha-n-nu/ = //salir-nom-pf-3pos-asim//) **ashlaqa akabansh** “se cuenta que, en el momento mismo en que salieron, acabaron (con sus enemigos)”

El nominalizador **-na** expresa el aspecto potencial (*pot*). En los enunciados subordinados corresponde al tiempo futuro (que quizás se podría definir mejor como modo en vez de tiempo, puesto que expresa la determinación, la obligación o la inevitabilidad). Es posible que este morfema tenga una relación con el desiderativo **-na-**.

**mana munayanichu chinanwan kasarachimananda**<sup>21</sup>

/mana muna-ya-ni-chu china-n-wan kasara-chi-ma-na-n-ta/  
//negación/ desear-prog-1pS-complemento de negación/ hija-3pos-asoc(iativo)/  
casarse-fact-1pO-pot- 3pos-acus//

“no quiero que me haga casar con su hija”.

Nuevamente, en las fórmulas subordinadas que requieren un sufijo posesivo para expresar el actor, habitualmente se indica la *4pos* por el morfema  $\emptyset$ :

**mana munayanghu shamunata**

/mana muna-ya-n-chu shamu-na- $\emptyset$ -ta/  
//negación/desear-prog-3pS-complemento de negación/ (nosotros = *4p*)/ venir-  
pot-4pos-acus//

Los sufijos posesivos que se agregan a los nominalizadores en **-y**, **-sha** y **-na** expresan el sujeto que realiza la acción.

### *El nominal*

El lexema nominal, según criterios determinados por su carácter semántico y su posición jerárquica en el sintagma nominal, puede ocupar funciones de sustantivo o de adjetivo (demostrativo, cuantitativo o descriptivo). Aislado, su función es indiferente. En composición, cada nominal califica al que le sigue. El último nominal a la derecha es la cabeza del sintagma. Normalmente, el sintagma nominal que no lleva un morfema casual explícita el contenido del sufijo pronominal obligatorio que expresa el sujeto en el sintagma verbal. Puede también representar el atributo de un enunciado atributivo.

<sup>21</sup> A partir de este ejemplo, cito frases tal como fueron formuladas por el informante ya que la reconstrucción normalizada sigue entre barras oblicuas.

Algunos nominales pueden también desempeñar un papel adverbial sin la adición de una marca casual. Se trata casi siempre de expresiones temporales.

Con pocas excepciones las marcas casuales pertenecen al Quechua Común:

**-ta** ‘acusativo’ (*acus*)  
**-pa** ‘genitivo’ (*gen*)  
**-manta** ‘ablativo’ (*abl*)  
**-wan** ‘asociativo’ (*asoc*)  
**-pi** ‘locativo’ (*loc*)  
**-man** ‘alativo’ (*al*)  
**-rayjun** ‘causativo’ (*caus*)  
**-kama** ‘limitativo’ (*lim*)  
**-paq** ‘benefactivo’ (*ben*)  
**-nu** / **-yupay** ‘asimilativo’ (*asim*).

**-upay** derivado de **-yupay**, marca casual que expresa la asimilación común a la mayoría de los dialectos del norte, es la forma más frecuentemente empleada en los ejemplos proporcionados por Oscar Bernilla, aunque, aparentemente, en las demás hablas de Ferreñafe se prefiere **-yupay**:

**tuqtu-upay** [tUχtópay] “semejante a una flor” (**tuqtu** “flor”);

**azhqu-upay** [azhyópay] “semejante a un perro”;

**-nu** y **-upay** pueden combinarse:

**azhqunu-upay** [azhyOnUpay] = **azhqu-upay** = **azhqunu** “semejante a un perro”;

hay también un empleo especializado de **-upay** en frases del tipo:

**man' indrakaq-upaychu** [manEndrakaxUpayghU]

/mana enterakaqyupaychu/

“parece que no comprende”.

Una serie de lexemas locativos, seguidos por los sufijos apropiados, constituye una categoría compleja del sistema casual. Se trata de nominales.

**ruri** “interior” > **ruripi** “dentro”

**waqta** “exterior” > **waqtapi** “afuera”

**ana** “superior” > **anapi** “encima de”

**çaki** “pie” > **çakipi** “debajo de”

**yata** “cercanía inmediata”/ **shipcha** “cercanía no inmediata” > **yatapi** /

**shipchapi** “cerca de”

**karu** / **largu** “distancia” > **karupi** / **largupi** “lejos de”

**nawpa\*** [nawba] “anterior” > **nawpapi** [nawbapi] “enfrente de”  
**iki** “posterior” > **ikiipi** “atrás de”.  
\* **naypa** [nayba] en el pueblo de Inkawasi.

La mayoría de estos términos con la excepción del hispanismo **largu**, y **yata**, aparentemente aislado, pertenecen al fondo común del léxico quechua. Sin embargo, **ruri** y **ana** (< \*/sana/) son empleados en la forma indicada arriba sobre todo en los dialectos QI. En muchos dialectos quechuas ‘encima de / fuera de’ y ‘debajo de / dentro de’ representan una sola oposición. /**iki**/, común al quechua de Ancash, Cajamarca y Ferreñafe, se deriva quizás de \*/**siki**/ “base, culo”, con una modificación de orientación típica de esta clase de lexemas puesto que en otros dialectos la combinación **sikiipi** significa sobre todo “debajo de”. **shipcha** es la metátesis de la forma quechua común: **sichpa**.

La construcción característica de los sintagmas adverbiales formados a partir de estos lexemas es:

Nominal (cabeza de sintagma )-genitivo + Nominal locativo-posesivo-sufijo casual<sup>22</sup>:

**qamba ikiykiipi** o, sencillamente **ikiykiipi**

/qam-pa ) iki-yki-pi/

//tú-gen/ posterior-2pos-loc//

“atrás de tí”

A veces, no se indica el sufijo locativo:

**namba çakin namba ananshi riyán**

/nan-pa çaki-n nan-pa ana-n-shi ri-ya-n/

//camino-gen/ pie-3pos/ camino-gen/ superior-3pos-cit/ ir-prog-3pS//

“dicen que caminaban por abajo y por arriba del camino”.

La construcción con **largu** es algo diferente:

**qaqamanda largupi**

/qaqa-manta largo-pi/

//peña-abl/ lejanía-loc//

“lejos de la peña”.

En 1994, se citó también un ejemplo del empleo de **shipcha** construido con **-manda**:

**wasiygamanda shipchalambi pukllanllapa**

/wasi-yki-manta shipcha-la-n-pi puklla-n-llapa/

//casa-2pos-abl/ cercanía-restr-3pos-loc/ jugar-3pS-plur//  
“están jugando muy cerca de tu casa”.

No vamos a ofrecer aquí una descripción detallada del empleo de los casos, poco diferente de lo que se encuentra en otros dialectos quechuas de los cuales poseemos buenas descripciones (v. Adelaar 1977, Cerrón-Palomino 1976). Las definiciones que siguen a las marcas de caso en la lista que hemos presentado corresponden evidentemente a una sola de las numerosas funciones de cada morfema. Su valor es sobre todo simbólico puesto que, en la mayoría de los casos, se trata de las definiciones clásicas de estos mismos morfemas.

Los morfemas que corresponden a los pronombres posesivos son idénticos a los que indican el sujeto verbal en el pretérito:

-y ‘1p’ -yki ‘2p’ -n ‘3p’ -nchik ‘4p’.

Las formas independientes son: **nuqa** (1p), **qam** (2p), **pay** (3p) y **nuqanchik** (4p).

El posesivo impersonal se expresa por **-yjun** (derivado de \*/-yuq/). Significa ‘poseedor de’ o ‘el que posee’ (posr). Tal vez la nasal terminal represente el apoyo fonético **-NI-**, incorporado al morfema como elemento permanente de la construcción. Así, **-yjun** sería la metátesis de /-\*NIyuq/.

Entre un nombre que acaba con una consonante y los sufijos posesivos se introduce el apoyo fonético /-NI-/.

**saray** /sara-y/ “mi maíz”;

**qillayniy** /qillay-NI+y/ “mi plata”;

**sarayjun** /sara-yxun/ “poseedor de maíz”;

**qillayniyjun** /qillay-NI+yxun/ “poseedor de plata”.

El morfema que especifica la pluralidad del nominal es, como en los demás dialectos quechuas, **-kuna**. Una innovación interesante común a los dialectos de Ferreñafe y Cajamarca es el empleo de un morfema especial **-llapa** (que indica también el plural verbal) para expresar el plural del sufijo pronominal posesivo. Mientras que en el quechua de Chachapoyas el sufijo **-kuna** de /wasi-y-kuna/ puede referirse a **wasi** “casa” o a **-y** “1pos” (“mis casas” o “nuestra(s) casa(s)”), en el quechua de Ferreñafe, en el primer caso, encontramos **wasiykuna** y en el segundo **wasiyllapa**. No hemos encontrado ejemplos del empleo de ambas formas en el mismo sintagma.

/-ntin/ [ndin] (después de una vocal, y /-NIntin/ [nindin] después de una consonante) es un sufijo nominal que puede ser asimilado a una categoría de plural

<sup>22</sup> Evidentemente se puede considerar que el nominal locativo es la cabeza del sintagma según criterios estrictamente formales; la base de nuestro análisis es semántica.

menos general que **-kuna**; se agrega a un nominal que expresa una parte de un conjunto; implica necesariamente el complemento del nominal al cual se adjunta y expresa la totalidad:

**mamandin** /mama-ntin/ //madre-NTIN// podría traducirse de varias maneras según el contexto pero implica obligatoriamente lo que se asocia con la madre: el hijo, el bebe, la cría, etc.

La terminación **-pura** indica un plural restrictivo; **warmipura**, que se traduce generalmente por “entre mujeres”, es equivalente a **warmikunalla** “sólo mujeres, nada más que mujeres”; la combinación enfática **warmipuralla** “sólo entre mujeres” es posible. Normalmente, **-pura** no se sufixa a **-kuna** cuando sigue a un sustantivo aunque, al agregarse a las formas pronominales independientes **qam** “tú” y **pay** “él, ella”, exige esta marca:

**qamgunapura** /qam-kuna-pura/ “sólo ustedes”;

**paygunapura** /pay-kuna-pura/ “sólo ellos, ellas”.

### Denominales

Los denominales de base son **-ya** ‘transformativo-intransitivo’ (o ‘evolutivo’) y **-cha** ‘transformativo-transitivo’. Combinados con **atun** “grande” forman **atunya** “crecer” y **atuncha** “agrandar”.

En el dialecto de Ferreñafe, aparentemente **-cha** principalmente se agrega a raíces cualificativas. Posiblemente derivado por metátesis de /-ya-chi-/ , **-cha** desempeña una función ‘constructiva’ en la mayoría de los otros dialectos, los cuales expresan el concepto de ‘construir una casa’ por **wasicha**-. En Ayamachay, \***wasicha**- no parece una forma posible; **wasiku**- traduce ‘hacerse una casa, apropiarse de una casa, etc.’ y **wasichi**- ‘participar activamente en el hecho de que otro se apropie de una casa, etc.’. Parece haberse producido una evolución en el empleo de **-cha**- y **-chi**- y las nuevas generaciones no observan con el mismo rigor la distinción entre los dos morfemas aunque reconocen que, básicamente, **-chi**-, asociado a una raíz verbal o nominal, implica un mínimo de tres actantes mientras que **-cha**-, limitado en principio a raíces nominales, no especifica más que dos. Así, para un informante de Inkawasi (marzo de 1995), a partir de **taksha** “pequeño” se puede formar: **takshacha**- “achicar” y **takshachi**- “mandar a alguien que acorte algo”. Sin embargo, en el caso de **ñukñuchiy** / **ñukñuchay yakuta** (< **ñukñu** “dulce”) “¿endulza el agua!”, no se hacía ninguna distinción entre el sentido de los dos sufijos.

Estos ejemplos con **-chi**- muestran un empleo nominalizador insólito para un postverbo en la mayoría de los dialectos quechuas. Así como el ‘factitivo’ **-chi**- y el

‘desiderativo’ **-na**- que hemos visto arriba, los postverbos **-ku**- y **-ra**- también pueden agregarse directamente a un lexema nominal para verbalizarlo.

**-chi**- indica que el concurso del primer actante ayudó, permitió u obligó al segundo actante a conseguir el estado o a apropiarse del objeto expresados por la base nominal:

**wasichini** (< **wasi** “casa”) “lo ayudé a construir su casa”;

**allquchini** (< **allqu** “perro”) “le doy un perro”;

**werdachini** (< **werda** “chacra”, < **huerta**) “le ayudé a hacer su chacra”.

Si el nominal se termina por una consonante, se introduce el apoyo fonético **-NI**- entre la raíz y el postverbo **-chi**-:

**yawarnichini** (< **yawar** “sangre”) “hice que sangrara”;

**yakuta nannichini** (< **nan** “camino”) “encaucé el agua”.

**qillaynichini** (< **qillay** “plata”) “hice que tuviera plata”.

**-ku**- se añade a los lexemas nominales para crear una raíz verbal donde se indica que el sujeto es el beneficiario de lo significado por la base nominal: **warmiku**- /warmi-ku-/ = //mujer-KU-// “casarse” (dicho de un hombre); **wamraku**- /wamra-ku-/ = //niño, hijo-KU-// “tener un hijo”; **yakuku**- /yaku-ku-/ = //agua-KU-// “buscar agua”.

Cuando el nominal acaba por una consonante, se introduce el apoyo fonético **-NI**- entre ésta y el morfema **-ku**-:

**qillaynikun** “consiguió plata, tiene plata”.

Antes de **-mu**-, **-ku**- se transforma en **-ka**-:

**nuqa warmikamurqa waskushaq** “cuando yo me case, tendré (construiré, conseguiré) una casa”; **warmikamurqa** /warmi-kU-mu-r-qa/ = //mujer-KU-cpt-gerI-tematizador//; **waskushaq** /wasi-ku-shaq/ = //casa-KU-1pS.ft//.

**-ra**- se agrega a las bases nominales para expresar un estado resultante de una transformación:

**quçara**- (< **quça** “pozo, lagunita”) “empozarse”;

**yakuqa quçarasha** “el agua está empozada”.

Contrasten las glosas propuestas para los ejemplos siguientes derivados de **qarwa** “amarillo”:

**qarwarayan** «se está amarillando»;

**qarwayayan** «se está poniendo amarillo».

En el primer caso, **qarwara**- implica que el color “amarillo”, ya adquirido, se está intensificando (**-ya**- ‘acción progresiva’) mientras que en el segundo, se refiere al proceso de transformación en curso de realizarse (el primer **-ya**- es el ‘denominal

evolutivo' y el segundo el postverbo 'progresivo'). No todas las raíces nominales aceptan el 'verbalizador' **-ra-**.

#### *Tematizadores, sufijos modales, conectivos*

Las fórmulas conectivas, los sufijos modales y las temáticas representan un conjunto heterogéneo que agrupamos aquí sólo por comodidad. Las primeras son sobre todo amalgamas sintácticas asimilables a menudo a locuciones adverbiales de origen locativo. Se establecen generalmente a partir de un déctico que sintetiza el contenido del enunciado precedente ± un sufijo casual que indica la relación temporal entre los dos enunciados ± un tematizador que aísla el conjunto del resto del segundo enunciado ± un sufijo modal, *ej.* **chaymandaqash** /chay-manta-qa-shi/ = // eso-*abl-tem(atizador)-cit*// "entonces". A menudo, estos elementos se han amalgamado de tal manera que difícilmente se pueden analizar, *ej.* **chayshuybaqa** (/chay-paq-qa-shi/ //eso-*ben-tem-cit*//?) "mientras que". Si, en general, implica un contraste con un enunciado precedente, frecuentemente es difícil ver en **chayshuybaqa(sh)** otro que una variante de "entonces" con un matiz, tal vez, de "entretanto". El ejemplo siguiente muestra su empleo en una situación de fuerte contraste:

**nawiygita urqshun-ari, chayshuybaqa upyachishaygi**

"te sacaremos el ojo, entonces sí te daremos de beber".

Los sufijos modales de base son los mismos que se encuentran en los demás dialectos quechuas y desempeñan papeles análogos. Su identificación como testimoniales es sólo parcialmente satisfactoria. Son elementos importantes para la focalización. Según parece, el quechua de Ferreñafe ha conservado los morfemas del protoquechua: **-mi** 'asertivo' (*asert*); **-shi** 'citativo' (*cit*) y **-êi** 'hipotético' (*hip*).

**shumaqmi shipash** "la muchacha es bonita" (*aserción*);

**shumaqshi shipash** "se cuenta que la muchacha es bonita" (*citación*);

**shumaqêi shipash** "es posible que la muchacha sea bonita" (*hipótesis*).

Estos pueden combinarse con el sufijo de confirmación enfática: **-ari**:

**shumaqmêri (shumaqmi-ari) shipash** "de veras, la muchacha es bonita";

**shumaqshêri (shumaqshi-ari) shipash** "se cuenta que la muchacha debe ser bonita" (*la asociación de-ari con el citativo aumenta la confianza del oyente con relación a la información brindada*);

**shumaqêêri (shumaqêi-ari) shipash** "es aun posible que la muchacha sea bonita" (*la hipótesis tiene poco apoyo y la duda es justificada*).

Se puede incluir entre los sufijos modales las formas compuestas **-êimaêi** (*probabilidad*) y **-chimaêiqa** (Ayamachay)/**-chumaêiqa** (Inkawasi) (*afirmación enfática de información puesta en duda*):

**shumaqêimaêi shipash** "parece que la muchacha es bonita";

**shumaqchimaêiqa shipash** "claro que la muchacha es bonita" (¿por qué dices lo contrario?).

A diferencia de la mayoría de los dialectos quechuas, para el conjunto norteño (Ferreñafe, Cajamarca, Chachapoyas, Lamas) no hay ninguna incompatibilidad en la combinación de **-qa** con los sufijos modales. Así, en los relatos, **-qamI**, **-qashI**, **-qaêI** no sólo son formas posibles sino hasta son normales y frecuentes. En principio, se puede pensar que **-qa** señala uno o varios temas mientras que unido a un sufijo modal (con valor focalizador) aísla o focaliza uno de estos temas y especifica que es el tema principal del enunciado:

**ukninqashi Tuterés, ukninqa Volveres**

"el uno [se llamaba] Tuterés, el otro Volveres".

Sin embargo, la repetición de la fórmula **-qashI** en las narraciones sugiere que, aunque **-qa** conserva algo de su valor contrastivo (reúne las funciones desempeñadas por **-qa**, **-ri** y **-taq** en la lengua general colonial), la adición de **-shI** no parece focalizar y corresponde sobre todo a un automatismo característico de un estilo rápido y, tal vez, descuidado:

**chaymandashuybaqash dijur was ananman itakutinqashi chay was ananbiqashi tuyt kasha**

/chay-manta-lshuybaqal-shi *dijuru* wasi ana-n-man ita-ku-ti-n-qa-shi chay wasi ana-n-pi-qa-shi *tuyito* ka-sha/

"se cuenta que luego pues, {se cuenta que} cuando la botó sobre el techo de la casa, {se cuenta que} en el techo de la casa había un tuyito"

Otros sufijos tematizan; unos tienen un valor semántico más preciso que otros; en general, su número se ha reducido considerablemente en el dialecto de Ferreñafe.

El tematizador (*tem*) principal es **-qa**; aísla uno o varios elementos del enunciado que, de esta manera, se destacan de la categoría "general" y se establecen como "temas" del discurso:

**kada tutash animalqa** (/animal-qa/ = //animal-tem//) **dañukuyaran** "se cuenta que cada noche un animal les estaba robando".

Aunque no se haya identificado la clase de animal, se lo considera como un animal específico, identificable. En el enunciado siguiente, extraído del mismo relato, **-qa** afecta a tres sintagmas distintos:

**chaymandaqa tutaqa rikarimun animalqa**

"entonces, durante la noche, el animal apareció".

En ese ejemplo, se puede comparar en efecto aislante de **-qa** al de la coma en castellano que indica aquí un cúmulo de datos que permiten situar la aparición del animal, señalado por **-qa** y su posición en final de enunciado como el tema principal.

Una función de **-qa** que ha sido poco estudiada y que aquí sólo vamos a señalar, ya que merece un estudio más profundizado, es su papel de “relativizador”; eso se puede observar en los ejemplos proporcionados por un alumno del Instituto Pedagógico Superior de Ferreñafe, Anselmo Reyes Bernilla, originario de Totoras (Inkawasi):

**kay allqu yupay anaqpiqa kanikuyaranqa**

«parece que este perro fue aquel que estuvo ladrando arriba»;

**kaychu chay rantichimanayaraykiqa?**

«¿este es lo que querías venderme?»;

**chay kanqa masqarayki chayqa**

«ese debe ser lo que estabas buscando»\*

(\**las glosas son del informante*).

Es interesante notar que, en los primeros dos enunciados, el sufijo **-qa** se agrega directamente al pretérito de los verbos, ambos subordinados en enunciados nominales, mientras que, en el tercero, los dos verbos independientes, de los cuales el segundo está subordinado al primero, se yuxtaponen sin ‘relacionador’ sintáctico, ya que el deíctico **chay**, resaltado por la adición del sufijo **-qa** y por su posición en final de enunciado, resume el contenido del verbo **maskarayki** y establece su función gramatical.

**-pis**, coordinador (*coord*), tematiza y vincula:

**paybisshi** (/pay-pis-shi/ = //él-coord-cit//) **riran**

“se cuenta que él también se fue”;

transforma los lexemas interrogativos en impersonales o negativos:

**manash nipipis** (/ni-pi-pis/ = //ni-quién-coord//) **kanghu**

“no hay nadie” (el prefijo castellano *ni-* es redundante; **manash pipis** habría sido suficiente para expresar “nadie”);

expresa globalidad y concesión (evidentemente, estas glosas se refieren sobre todo a las traducciones; debería ser posible analizar su papel en quechua con criterios más unitarios):

**maygaqpipis** (/may ka-q-pi-pis/ = //cuál estar-ag-loc-coord//) **nuqatami yarbumangi**

“dondequiera que te encuentres, habrás de acordarte de mí”;

**manash ... shutuylatapis** (/shutuy-la-ta-pis/ = //gota-restr-acus-coord//) **upyachinghu**

“se cuenta que no le dio ni una sola gota de beber”;

el ‘concesivo enfático’ **-mapis** (/ma-pis/) o **-lamapis** (/la-ma-pis/) traduce el concepto de “aunque sea”:

**manash uk tutalamapis** “se cuenta que ni una sola noche...”.

Se puede incorporar **-shuybaqa** (/shuybaqa/) a la lista de los tematizadores, siendo su papel esencialmente el de establecer un contraste; frecuentemente se puede traducir por “a su vez”, “al contrario”:

**qamqa mana tarbukuyangiraqchu, nuqashuybaqa yapukuyanina**

“tú todavía no estás sembrando, yo (al contrario) ya estoy comenzando a arar”.

**-taq** parece limitar su función a la de un tematizador de formas interrogativas:

**mayqannindaq** (/mayqan-NIn-taq/ = //cuál-3pos-tem.int//) **rurasha**

“¿cuál de ellos lo hizo?”.

**-raq** y **-na** son morfemas que se agregan a cualquier sintagma para expresar, respectivamente, el ‘inacabado’ y el ‘acabado’; **-na**, de empleo mucho más frecuente, se ha vuelto tan común que parece no haber conservado un valor semántico muy preciso.

El fuerte número de hispanismos asimilados al dialecto afectan la morfología puesto que introducen criterios de género que, normalmente, no existen en quechua. Frecuentemente, la distinción de género se aplica a los animales y no a los seres humanos: **wakcha** “huérfano, huérfana”, pero **wakchu** “(corderito) huérfano”. El diminutivo **-itu** (préstamo castellano) alterna con **-ita**; el género de la palabra quechua a la cual se asocia está determinado por su traducción al castellano:

**wak runitu kosabwenula rukituna (runa "hombre" + -itU > runitu)** «aquel señor ya está bien mayorcito» (traducción del informante);

**warmisitaqa apuray apuray puriyan (warmi "mujer" + -SitU > warmisita "mujercita")**: “la mujercita está caminando muy apresuradamente”.

En otros casos la terminación quechua determina la forma del diminutivo: **akshitu < akshu** “papa”; **allqitu < allqu** “perro”, **sarita < sara** “maíz”.

Otro diminutivo de origen quechua **-la** tiene una función mucho más amplia. Esencialmente ‘restrictivo’ (*restr*), traduce el concepto de “sólo”. Tiene el mismo origen semántico que **-lla**, importado de otro grupo dialectal. **-lla** reemplaza la raíz **kiki-** de otros dialectos quechuas y acentúa el concepto de identidad (*ident*)

**nuqala** “yo solo”;

**nuqalla** “yo mismo.

**-la** y **lla** forman un paradigma con **-ma** (véase Taylor 2005).

Hay numerosas fórmulas donde se encuentra **-la**. Se trata sobre todo de expresiones cuantitativas a las cuales se desea añadir un matiz de afectividad o de cortesía. Entre éstas hay varios hispanismos, a veces de formulación insólita:

**allipla** “demasiado; excesivamente”

**achkala** “mucho”

**kusala**, o **kusabwenula** “demasiado”

**limbula** “todo, completamente”

**ishkayla**, o **pokula** “poco”.

Asociado al diminutivo **-itU**, frecuentemente **-la** se agrega a los numerales que, a partir de “cuatro”, son préstamos del castellano. Traduce el matiz expresado en el castellano andino por “no más”:

**uksitula** (< **uk**) “unito no más”

**kwatritula** “cuatrito no más”.

La finalidad de esta breve presentación de algunos aspectos de la morfología del quechua de Ferreñafe no es resolver problemas inherentes al conjunto de los dialectos quechuas y que deberían ser tratados en un estudio comparativo. Sólo deseamos dar una idea de las formas, muchas veces interesantes en sí, características de este dialecto hasta ahora muy poco conocido por los que se ocupan de la dialectología quechua.